

Trace líneas rectas que unan los puntos: del 1 al 5; 6 al 10; 11 al 15; 16 al 20; 21 al 25; 26 al 30; 31 al 35; 36 al 40; 41 al 45; 46 al 50; 51 al 55; 56 al 60; 61 al 65; 66 al 70 y 71 al 75.

Calle 13 n. 25,  
Col. San Pedro de los Pinos  
03800  
Ciudad de México  
+52 55 52 77 49 47  
info@somamexico.org  
www.somamexico.org

Redes sociales:  
@somamexico

Primera edición, agosto de 2024

Pitzilein Books  
Ignacio Mariscal 59-22  
Col. Tabacalera.  
Alcaldía Cuauhtémoc.  
C.P. 06030  
Ciudad de México.  
ISBN: 978-607-69838-2-9

Editoras: Idalia Sautto, Lorenza García y Emilia Costabal

Diseño editorial: Grupo Campotraviesa  
(Martina Citarella y Emilia Costabal)

Corrección de estilo: Cristina Umaña Durán

Ilustraciones: Cristina Umaña Durán

D.R. de las imágenes, sus autores  
D.R. de los textos, sus autores

Todos los derechos reservados

Impreso en México

El presente libro se realizó con motivo del egreso del Programa Educativo SOMA (PES) de la generación 2022–2024 compuesta por JC Aguirre, Marlitt Almodovar, So Cabrera López, Martina Citarella Correa, Emilia Costabal, Ricardo Daniel, Cristina Umaña Durán, Mar Dyer Pérez, Alexander Escobedo, Martín Estrada Márquez, Cassandra Nolasco Coiffier y Esteban Pérez. Su escritura, edición y diseño se llevó a cabo durante un taller de publicación coordinado por SOMA y dirigido por Idalia Sautto.

# introducción

En 1964 Yoko Ono publicó *Grapefruit*, traducido al español como *Pomelo* o *Toronja*. Esta pieza literaria —un libro que contiene instrucciones, ejercicios para explorar el mundo, poemas que son anécdotas y estrategias creativas— vio la luz en Tokyo con una reducida tirada de 500 ejemplares. Seis años después volvió a publicarse con dibujos y una versión más robusta de los procesos creativos que la misma Yoko Ono quiso sumar a su libro.

Durante las sesiones que tuvimos como grupo indagamos en la industria editorial que produce libros para artistas versus libros de artistas versus catálogos de exposiciones. Existía la ruta del libro que es un catálogo, espejo de una futura exposición, pero también la posibilidad de un camino más largo y complejo: hacer un libro desde cero, generar textos que hablen de cómo nos sentimos con nosotrxs mismxs, y de cómo es nuestra relación con el arte.

Hicimos una serie de ejercicios de escritura después de analizar las obras de Sara Ahmed, Adriana Salazar, Valeria Mata, Anne Carson, y por supuesto, Yoko Ono. Fue después de hacer una radiografía anímica que viene en *Pomelo* que muchos de estos ejercicios se convirtieron en pequeños ensayos, algunos muy pegados a la biografía, otros en el campo de la ficción. Exploramos el proceso de estos textos como una guía y un final. El libro fue cobrando forma después de visualizarlo como un mapa. Nos preguntamos en cierto punto: ¿cómo transitar este territorio? Ensayos, narraciones, voces que hablan sobre la relación con el arte pero, sobre todo, de cómo se llegó a este lugar; cómo una película se convirtió en paisaje; cómo una M&M devino acuarela; cómo un cuarto oscuro puede ser un espacio habitable.

Me siento honrada de estar acompañando esta edición con ellxs. Gracias por dejarme pilotear esta publicación. Espero que el lector logre adentrarse, divertirse, conmovirse y colocarse en otro lugar mientras esté leyendo este libro.

- Si usted le dice a la toronja “pomelo” empezar por el capítulo uno, mal llamado *ABC* (pág. 7)  
Si le dice toronja ir al último texto de este libro (pág. 133)

# abc

Entiendo por *escombro* el resto material que deja tras de sí la destrucción, *la destrucción* comprendida como el proceso que divide un elemento en fracciones de tamaño más reducido (eso último lo escribió alguien más pero no logro recordar quién). Considero esta definición respecto de los restos de construcciones arquitectónicas u objetuales pero también de los restos de construcciones intelectuales, sociales o incluso sintácticas. Considero que las palabras son materiales de la misma forma en que lo son los ladrillos. La condición de escombro se refiere al estado en el cual las palabras o los ladrillos ya no están adheridos unos a otros, por lo que ya no es posible otorgarles una significación como conjunto; es decir, al momento en que ya no se puede ver claramente en ellos algo que los exceda en tanto elementos disgregados (ya no es posible ver en ellos, por ejemplo, una casa o una oración). Entonces más que a una condición material me parece que el carácter de *escombros* se refiere a una condición semiótica: a la imposibilidad de leer en un conglomerado de elementos un significado estable. Esto no quiere decir que los escombros no permitan lectura ninguna, quiere decir que las lecturas que permiten son opacas, múltiples y móviles, y que dependen de la disposición en que se los considere, disposición que no viene dada de antemano.



Si el mundo es un montón de escombros ir a *El retazo* (pág.111)  
Si prefiere no pensar en ellos ir a *No hay manera exitosa de pelar una naranja* (pág.89)

# a estas alturas

a estas alturas:

- a) seguir vivx porque aún no se acaba el mundo
- b) seguir vivx por pensarlo demasiado
- c) seguir vivx para los pequeños detalles que se fugan entre los deseos
- d) seguir vivx porque el mar y el horizonte están juntos

¿quién va a detenerte?

- a) la muerte
- b) la edad
- c) la idea

usted considera que el extravío de objetos está determinado por:

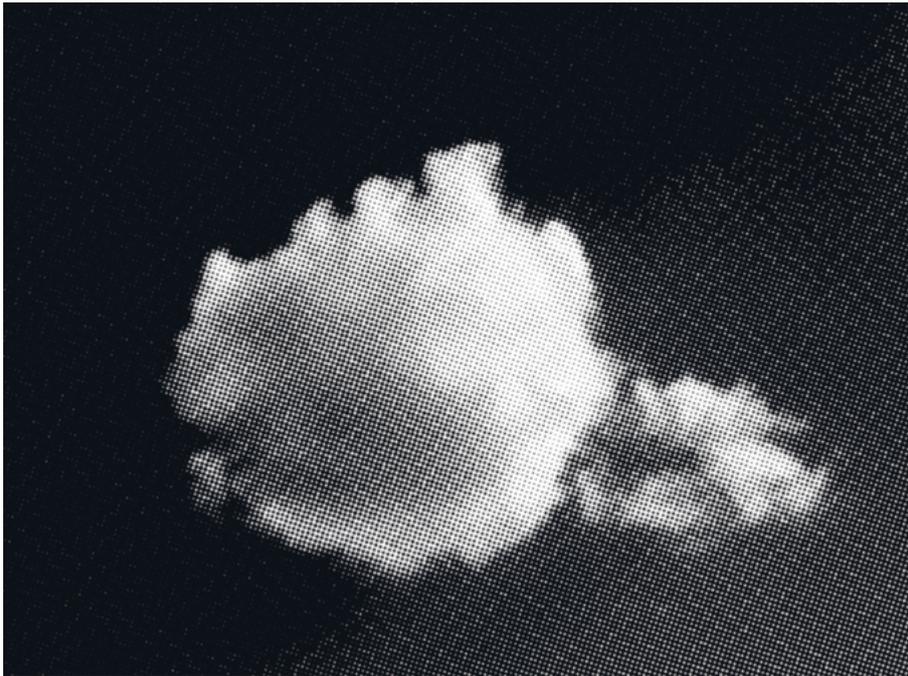
- a) coincidencia
- b) azar
- c) destino
- d) un humorista omnipresente

\* cita de la canción “Histórica” de Sara Hebe.

●

Si se considera un poeta indignadx ir a *Me manifiesto* (pág. 83)

Si lo piensa demasiado ir a *Aprender a saltar bardas* (pág. 14)



# acertividades del mar

- El mar sin sal no es mar (proyecto)
- El mar tiene ausencias
- El mar puede infectar heridas
- El mar no puede lavarse ni salvarse solo

- Si está cada día más cerca de convertirse en sirena ir a *Frío del desierto* (pág.57)  
Si no sabe nadar ir a *Taza* (pág.127)

# acogedor

Cuando pienso en acogedor pienso en los brazos de mi madre.  
Cuando pienso en mi madre pienso en su gusto por La Familia, su apego a ese concepto. Me pregunto qué tan manchada está mi idea de acogedor con su idea de familia. Me pregunto si hay otras formas de sentirse acogidx.

¿Existe la sensación de estar acogidx lejos de la ternura?

- Si el peligro también lo acoge ir a *Los encandilados* (pág.49)  
Si su madre le resulta inquietante ir a *Tú eres doctora* (pág.131)

# amenohinikiku

「アメノヒニキク」

*Listen to it when it's raining* es una canción del grupo de rock japonés RADWIMPS en donde lo etéreo es el protagonista de las letras y de la composición musical. Se trata del tipo de etéreo frágil y evanescente al que Duchamp se refería con *infraleve*: acontecimientos frágiles que se desvanecen en el momento en que rozan a los sentidos, como el sabor del humo que se queda al fumar o el retrato que aparece al soplar a un vidrio (*Aliento*, 1995, Oscar Muñoz).

En lo sonoro, アメノヒニキク comienza *piannissimo* y frágil; la canción apenas existe en sus primeros minutos y poco a poco se vuelve *forte* y termina de materializarse justo en su final.

¿Cuántas cosas terminan en su clímax?

La letra de *Listen to it when it's raining* trata de enfatizar lo efímero con décimas y fracciones que remarcan el grado de ligereza de aquello que miden.

約200グラム重い 今日の僕らは

Hoy somos 200 gramos más pesados que ayer

約2、3ヘルツ低い音のすべて

Hoy todo suena 2 o 3 hertz más bajo

約5% 鈍い今日の景色

Hoy el paisaje es 5% más aburrido

Admiro tanto la facilidad de Noda Youjiro, 野田洋次郎, el autor de la canción, para hablar de lo profundo sin palabras pastosas ni demasiado adornadas. Que esté más cerca de Freud que de Deleuze y que esté a kilómetros de Lacan.

Su elección de palabras es tan sencilla y ligera que el concepto puede flotar en ellas. Ese es el poder de esta pieza y el poder que quiero para mis piezas: no ilustrar, no analizar, no forzar.

Sí volverse un lugar para que el concepto y para que otros habiten.



Si alguna vez usted tuvo una banda de rock ir a

¿Qué es un bandón? (pág.106)

Si le gusta escuchar una canción una y otra vez incansablemente hasta agotarla ir a (Re)petición (pág.108)

# aprender a saltar bardas

M. dijo que cuando imaginas tienes el poder

S. dijo que las personas que NO somos leídas como hombres cisgénero nos movemos de muchas formas pero jamás en línea recta

Me pregunto si mis sueños son alcanzables  
Me pregunto si mis sueños son correctos  
Me pregunto si mis sueños validan lo que yo quiero validar

Darle la vuelta a las instituciones  
Girar sobre mi propio eje / perseguir mi cola

Aprender a saltar bardas

o mejor buscar otros caminos

¿Quién está hablando?  
¿Quién está callando?

¿Por qué las grandes historias son de / sobre los hombres?

C. dijo “imaginemos cosas chingonas”  
Años mas tarde C. dijo “todos nos equivocamos, somos humanos”  
No, no me gusta el fútbol.

HISTORIAS GRANDES  
ficciones creíbles  
verdades dudosas

Esperar a ser elegidx  
Esperar el golpe de suerte

Caer en blandito o aventarte al vacío.



- Si piensa recurrentemente en el lugar de enunciación ir a *Sus obras siguen demasiados clichés y modelos* (pág.124)  
Si prefiere imaginar cosas chingonas ir a *¿Cuántas veces tengo que morir?* (pág.28)

# aquí no es estático

pensar(se) como un lugar  
pensar(se) como un trayecto

volverse portable y/o adaptable

apego  
desapego  
a pe go  
des a pe go  
a p e g o  
d e s a p e g o

doblarse para después abrirse

viajar-trasladarse o trasladarse-viajar

(no) pertenecer

llevar un souvenir  
ser un souvenir

existir simultánea en distintos lados  
viajar simultánea a distintos destinos

pensar la funcionalidad  
pensar la (in)utilidad

Bienvenida, usted está llegando a:  
Buen viaje, usted está saliendo de:

●  
Si el arte es un viaje ir a *La experiencia artística como paisaje* (pág.54)  
Si el arte es un souvenir ir a *He vivido* (pág.69)

# blanco que come espacio

Subo con calma, como siempre, las escaleras de mi edificio. Ha cambiado tanto y en tan poco tiempo. De los veinte departamentos ya pocos quedan habitados.

Ninguno de los vecinos se despidió al abandonar el edificio; es natural, ninguno de nosotros nos hablábamos cuando vivíamos aquí.

Sabía que tenía vecinos porque oía su música a diferentes horas: músicas simultáneas, músicas contradictorias. Sabía que había vecinos porque olía su comida: a salsa de res, a huevos fritos a la 1 a.m., a comida aceitosa en la tarde, a café por las mañanas. Porque escuchaba sus voces, sus risas. Risas, voces, canciones, olores... todos fueron en *descrescendo* poco a poco. Tanto que no me di cuenta de que un día ya sólo sonaba mi música, ya sólo olía mi café y que en el espacio sólo mis pisadas resonaban.

De esos vecinos sólo queda el recuerdo y la impresión que nos dejaron a quienes todavía vivimos aquí.

Esta tarde al fin puedo regresar a casa temprano. Todo se ve tan claro. Abro la puerta de mi departamento; hoy todo se ve más blanco que de costumbre, tan pero tan blanco... Blanco que se come las sombras, los límites y los colores. Blanco que come espacio.

●  
Si es amigable con sus vecinos ir a *La cuchara más pequeña es para el lucimiento de las pestañas* (pág.32)  
Si hace lo posible por no encontrarse nunca jamás con sus vecinos y está convencido de que el anonimato es un derecho humano ir a *Un nuevo cuarto* (pág.94)

# cambiar a putazos:

- a) cambiar a putazos te hace más fuerte
- b) cambiar a putazos es un proceso rápido
- c) cambiar a putazos no necesariamente es malo
- d) cambiar a putazos duele

- - Si eligió **a)** ir a *Fuerza* (pág.59)
  - Si eligió **b)** ir a *Prisa* (pág.105)
  - Si eligió **c)** ir a *El placer* (pág.103)
  - Si eligió **d)** ir a *Dolor* (pág.41)

# camino a chile chico

- Camino a Chile Chico km 21 sin número no tiene número porque:
- a) no existen suficientes números para numerar el mundo hasta Camino a Chile Chico km 21
  - b) los números que alguna vez existieron en ese lugar se borraron debido a los efectos erosivos del sol, del viento y del agua
  - c) es un lugar que no quiere ser encontrado
  - d) es un lugar imaginario

- - Si eligió **a)** ir a *He vivido* (pág.69)
  - Si eligió **b)** ir a *El retazo* (pág.111)
  - Si eligió **c)** ir a *No hay manera exitosa de pelar una naranja* (pág.89)
  - Si eligió **d)** ir a *La mina* (pág.85)

# el chocolate

El chocolate, a diferencia de lo que la opinión pública afirma, no es un alimento. No necesariamente se compone de cacao, no necesariamente incluye leche y a veces no tiene azúcar. En realidad el chocolate es un conglomerado de sensaciones: calidez, grasa, exceso, hastío, goce, culpa. El chocolate es sucio: se derrite y mancha la ropa, las manos, la cara. Comer chocolate es comer barro y perder la compostura. El chocolate es difícil de compartir, pero su consumo en solitario no alcanza ni remotamente los efectos de su consumo en colectivo.

●

Si usted es completa, total e irremediabilmente adictx al chocolate ir a *Sobre todo me gusta escribir* (pág.120)

Si prefiere comer salado ir a *Acertividades del mar* (pág.10)





# ¿cómo me siento por dentro?

¿Cómo me siento deforme?

¿Cómo me siento con diez bebés adentro de mí?

¿Cómo me siento con cuatro estómagos de vaca?

¿Cómo me siento con bolas y bultos en el torso?

¿Cómo me siento con el fuego de un dragón adentro?

¿Cómo me siento con un gusano silencioso que se arrastra por mi vientre?

¿Cómo me siento con una plancha haciendo presión sobre mi pecho?

¿Cómo me siento con naranjas negras que se acumulan y acumulan en mis cuatro estómagos?

¿Cómo me siento llena de sapos que no puedo vomitar?

¿Cómo me siento con esos sapos saltando adentro?

¿Cómo me siento con una bola vacía que flota en mi barriga como una pelota de playa?

¿Cómo me siento cargando con un vacío por dentro?

¿Cómo me siento con una garganta que pica y rasca?

¿Cómo me siento con naranjas podridas que no logran bajar por mi garganta?



Si hay veces en que su cuerpo le resulta ajeno ir a *Reflexión* (pág. 107)

Si preferiría ser un pez ir a *El no pez (obra)* (pág. 93)

# consejo de café

Me aplicaban la ley del hielo en la primaria. Yo no valía nada para los compañeros. Era mala en los deportes, mala conviviendo, mala entendiendo bromas...

Pero fui la única que pudo pintar bien un ejercicio de la clase de plásticas, la única que entendió la materialidad de la pintura.

Esa pintura me abrió un lugar en ese grupo.

Y ahora estoy a fuerza de pinturas tratando de abrirme un lugar en este mundo.

Tengo en mi mente la imagen ideal que mis manos no pueden ejecutar aún. Pintura a pintura trato de acercarme a ella, pero no aparece.

Soy mala en los deportes, mala conviviendo, mala entendiendo bromas, pero no soy mala pintando... y aún así esa imagen ideal no aparece.



Si usted persigue ideales ir a *Encima de las nubes* (pág. 53)

Si escapa de ellos ir a *¿Cuántas veces tengo que morir?* (pág. 28)

# copiona

Desde hace algunos años tengo el hábito de copiar fragmentos de mis lecturas. A veces copio una frase, otras veces un párrafo, otras páginas enteras. En un principio los copiaba a mano sin un orden específico, sin anotar de dónde los había sacado ni quién los había escrito. Los escribía en múltiples cuadernos que se fueron acumulando angustiosamente por todas partes. Con el tiempo empecé a hacerlo en el computador y a anotar al pie de cada fragmento el autor, el título del libro y la página. Al principio me decía que esta práctica tenía que ver con mi mala memoria; con que al copiar forzaba una lectura más lenta que favorecía mi capacidad de absorción y comprensión. Con el tiempo me fui admitiendo que ese comportamiento se debía más bien a una necesidad maniaca de apropiarme y acumular palabras ajenas. Nunca hago resúmenes, nunca trato de sacar en limpio una idea principal o de adivinar la estructura que subyace a los textos. Copio siempre literalmente los fragmentos que me agradan o parecen importantes. Es un tratamiento material y sintomático que poco difiere del de recoger del piso monedas o basura para acumularla sin motivo adentro de una casa. Últimamente pienso estos fragmentos como escombros: restos de la destrucción que yo provoqué al recorrer las construcciones de palabras que por motivos más o menos azarosos llegan a mis manos. Hay veces en las que pienso que por el simple hecho de haber sido seleccionados por mí podría existir entre estos escombros un sentido capaz de encajarlos unos con otros de manera sólida y definitiva y que bastaría con descubrirlo para transformarlos en un lugar habitable. Pero las veces que he tratado de sistematizarlos, de ordenarlos, de encontrar la estructura que pudiera sostenerlos, me doy cuenta de que no soy capaz de establecer jerarquía alguna entre ellos: los lazos que adivino se deshacen tan rápido como se forman haciendo imposible la tarea de plasmarlos. Caigo en cuenta de que mis escombros, más que sugerir la forma de un trazado urbano o incluso de una pared, se asemejan más a un simple montículo que tiene el potencial de ser transformado tanto en un castillo de arena como en uno de cemento.

- Si usted se la pasa recogiendo de todo y además le cuesta trabajo botar cosas a la basura ir a *La Mina* (pág. 85)  
Si se resiste a ser Diógenes ir a *Romperlo todo* (pág. 112)



# ¿cuántas veces tengo que morir?

Creo que no hay mucho que decir.

En la sala de mi abuelo se encontraban dos pinturas: una de ellas mostraba un paisaje con un puerto y barcos; un panorama que siempre asocié con París, a pesar de que esa ciudad no esté al borde del mar. El cielo azul estaba salpicado de nubes, una de las cuales tenía la forma de una palomita de maíz gigante. Esa nube desencadenaba en mí una pareidolia: juraba ver una cara sonriente en su superficie. El marco, de terciopelo con detalles dorados, estaba desgastado por los años. Esta pintura adornaba la sala de la pequeña casa de mi abuelo, desde donde se podía acceder directamente a la habitación principal así como a un pequeño pasillo que conducía a la segunda habitación, el patio y el baño. Justo al lado del baño colgaba una pintura de un cachorro cabezón similar a un dálmata pequeño, aparentemente sucio, aunque nunca pude determinar si la pintura estaba mugrosa o el perrito había sido representado de esa manera. Su expresión denotaba angustia. La pintura estaba firmada por su autor.

En la casa de mi abuelo también se encontraba la computadora familiar donde mi hermano y yo solíamos jugar a *Resident Evil* por las tardes y noches mientras mi abuelo desempeñaba sus funciones como sacristán en la iglesia (lo que creaba una atmósfera de terror curioso). Nuestra forma de jugar era peculiar: mi hermano manejaba los controles mientras yo observaba y leía en voz alta la guía para encontrar secretos, municiones, anticipar la aparición de enemigos, determinar rutas y tomar decisiones que afectaban las cinemáticas.

Mi abuelo solía estar en la iglesia desde las 5 hasta las 9 p.m. aproximadamente, momento que aprovechábamos para sumergirnos en el juego, especialmente cuando caía la oscuridad.

La casa de mi abuelo era un reflejo de su devoción por la Iglesia y de su fé católica. Recuerdo un aroma a madera y verduras expuestas a temperatura ambiente —no putrefactas—; siempre se percibían

fragancias de clavo, anís, pimienta y otras especias que él guardaba en un mueble de madera construido por él mismo. Además de sacristán mi abuelo era también carpintero, había sido boxeador en su juventud y también repartidor de “Leche Lerdo”, una empresa local de mi ciudad que terminó siendo absorbida por LaLa —así es, LaLa se llama así por La Laguna, es decir, mi región—. Además de esos olores, había en la casa varias figuras religiosas que evocaban en mí una inexplicable pero familiar inquietud, supongo que debido a mi paso por un colegio católico. A pesar de haber sido vecino de mi abuelo durante más de una década, nunca me aventuré a jugar solo en su casa. También recuerdo que mientras cruzaba la calle de noche para visitar a mi tía Anita, quien vivía en la esquina de mi cuadra, fantaseaba con estar inmerso en un apocalipsis zombie. Siempre he soñado con el fin del mundo.

Las pinturas de la casa de mi abuelo siempre me parecieron nostálgicas y a menudo imaginaba que él las había pintado. En realidad habían sido el regalo que un hombre había dado a mi abuela en su pueblo natal en Jerez, Zacatecas. Justo antes de venir a Ciudad de México para estar en SOMA mi abuelo falleció. Ese mismo día mi padre fue ingresado en terapia intensiva. Me tocó acompañarlo ese día y él me preguntó por mi abuelo. Le mentí y le dije que estaba bien. Aunque, gracias a la vida, mi padre no falleció, aquellos días estuvieron plagados de pequeños apocalipsis.

● Si quiere seguir leyendo acerca de abuelos que pintan ir a *Un incendio en el azul* (pág. 75)  
De lo contrario ir a *Dharma* (pág. 37)

# cuarto oscuro

Llegué al museo en transporte público, me bajé en metro Polanco, luego tomé un camión y caminé unos diez minutos para llegar. Ese día iba con Julia, estábamos saliendo pero ya no tanto. Creo que los dos sabíamos que era nuestra última salida juntxs.

Me emocionaba mucho ver la retrospectiva de Xavier Le Roy pero mis motivaciones por verla no venían de ser un admirador de su obra sino de saber que muchos de mis amigxs y conocidxs estaban actuando ahí.

Entré con Julia. Cuando se activó el dispositivo todxs lxs performers hicieron un ruido de Robot y luego salieron corriendo de la sala. Poco a poco volvieron a salir gateando lentamente para congregarse en el centro. Hicieron una pequeña pausa, nombraron una de las obras de Xavier —con fecha integrada— y luego caminaron hacia atrás, hasta encontrarse con un segmento del público y hacer una breve coreografía acompañada de un monólogo que contaba la vida de cada unx de lxs performers. Ellxs reiniciaban el dispositivo cada vez que entraba un grupo de personas. Una y otra vez, en jornadas de cuatro horas por cada grupo.

Era bonito escuchar cada historia; la de Nico, de Enrique, de Mariana. En otras dos salas pequeñas se activaban dos cosas distintas: en la primera se podía socializar con lxs performers y con el archivo de la obra de Le Roy, en la segunda se socializaba con la oscuridad. Ahí conocí a Xavier; estaba sentado al lado de un maniquí de trapo que era parte de la pieza. Al principio pensé que él era un maniquí, hasta que se movió y me asusté.

En la sala del archivo conocí a Camila. Jamás la había visto en mi vida. Lxs dos íbamos vestidos de camiseta amarilla. Tal vez era una señal. Le pregunté: ¿cómo te llamas?

- Si usted está emparejado ir a *Taza* (pág.127)  
Si mejor solo que mal acompañado ir a *¿Como me siento por dentro?* (pág.23)



# la cuchara más pequeña es para el lucimiento de las pestañas

Hace un par de años Eugenia andaba en casa contenida en angustias, empacando cosas en bolsas de plástico con intenciones de deshacerse de la mayoría, pensando en quién querría esto o aquello, haciendo listas en servilletas, un testamento de su acumulación. Estrellándose con los bordes de los muebles y atragantándose al comer paseaba de un hueco a otro buscando y olvidando al unísono, rascándose las costras y apretando moretones entre sus pliegues arrugados.

¿Qué será de su colección de campanitas, de su neceser repleto de botones, de los regalitos de figurillas con alto contenido de rojo que le venían a regalar los chinitos a su puerta, subiendo la empinada cuesta de la barranca? ¿Qué será de la cajonera con plumas de ave, de las ramitas acomodadas por tamaños y variedad, de las figuritas de porcelana, de los pastorcitos y los mirlos? La angustia que le causaba la posible muerte de su sapo viejo e inmóvil la hacía prepararse para saltar del barco e irse con él, su adorado sapo verde, cada vez más opaco, ennegrecido y deshidratado. Quietecito, el sapo buscaba las resolanas frías para su ronca respiración cutánea. Confundido de tanto mirar por la ventana sin saber si estaba dentro o fuera, aquí o allá, dormido o despierto, el sapo viejo prolongaba su vida. Humedecido, recuperando sus fuerzas en el temporal, secretó su latente deseo de salir de ahí algún día para morir allá afuera enterrado en un lodo fresco.

Después de haber envuelto todo, Eugenia fue regresando poco a poco los objetos a nuevos lugares de su acumulado hueco en la pared. Entre sus desprendimientos me regaló la cuchara más pequeña que he tenido: la dosis de azúcar que tiene capacidad de sostener su cóncavo y pequeño cuerpo es lo equivalente a una pisca tomada entre la mínima punta de dos dedos. Sospecho que es robada. La primera intuición fue el sello de golpe opaco de una

cadena de cafeterías de aeropuerto. La segunda —certeza— es que me consta que Eugenia practica con profesionalismo el robo de todo tipo de artículos, aditivos y utensilios que suelen ofrecerse al centro de las mesas o en las barras de los comedores. Hay veces en que discretamente me pide que abra mi bolsa y rápidamente guarda dentro algo que no logro ver hasta que mi mano lo palpa: trozos de pan, bolsitas de té y azúcar, pañuelos de tela, cuchillos carnívoros, frascos, ceniceros, saleros, pequeñas decoraciones florales de plástico.

Dudó de si regalarme o no la cucharita: me vio de cerca con sus ojos grises antes de convencerse y mostrármela. Yo me inspeccioné las concavidades de los ojos, los vellos de la cara sin acicalar, pegando la nariz al espejo detrás de la puerta. Aún así recibí con mucho anhelo la cucharita más pequeña, ese objeto que habitó oculto por tanto tiempo, de tan poca significancia, tan mínimo y diminuto, sepultado en el fondo del escondite, con restos de otros objetos.

A veces imagino al sapo, su graznido que silva por entre su piel desde un lugar fresco de resolana cuando recién comienza a llover y se levanta el polvo seco. Veo su cuerpo plácido como uno más entre los triques y la humedad.

¿Cómo se peinan las pestañas? Observo a las mujeres en el primer vagón del metro por las mañanas, el aire de sonambulismo despierto. La habilidad con la que tuercen los ojos y fragmentan la mirada entre un espejito y la mano que toma las cucharitas con destreza. Enrollan las pestañas en un bucle, entre la yema de un dedo y el filo de la concavidad.

Observo el gesto torcido, ciego e intrincado; la mirada tan próxima.

Pienso en Eugenia y el recuerdo adherido al aluminio, sus extremidades toscas tomando ese pequeño objeto, entornando los ojos como en un trance; la boca entreabierto y tensa, su mirada desapareciendo entre sus párpados.

- Si usted sabe usar la cuchara para encrespase las pestañas ir a *Copiona* (pág. 26)  
Si la cuchara es solo para comer ir a *Lips* (pág. 77)



## cuido mis espacios

¿desde dónde (me) cuido? cuidar como intento de autopreservación emocional y física ¿es intentar mantener algo vivo? o más bien ¿acompañarle mientras siga existiendo? y cuando deje de existir ¿qué es lo que se va a cuidar? ¿la memoria? ¿el recuerdo de? ¿para qué cuidarlo? ¿se puede heredar? ¿por qué tener esa responsabilidad?



Si para cuidarse recurre usted a la *distancia* ir a la **página 39**  
Si para cuidarse recurre usted a la *fuerza* ir a la **página 59**



# dharma

La voluntad de sostenerme en el tiempo  
y el espacio.

Más allá del espiral de la apariencia.

Llegar.

●

Si te aferras a un imposible ir a *A estas alturas* (pág.9)

Si ya no te amo ir a *Dolor* (pág.41)

# disrupción

Este año cumpla mis 30 y apenas estoy aprendiendo a romper hábitos que ya no me sirven. Romper. Sacudir. Romper. Sacudir. Romper con las voces que me dicen:

—No, imposible, no se puede, mejor otro día.

Las voces que me dicen que sólo soy una persona y que sólo se vale anunciarse y performarse desde ahí. Pero voces: cada día soy distinta. Cada día hay cambios. Interpreto variedades. Pero voces: no interpreto para nadie más que para mí misma y así rompo con costumbres, rompo características, rompo caracteres y expectativas, rompo con esperanzas.

Ya no me sirve el no ser pintor, el no ser escritor o chef o terapeuta, bailarín o lo que sea. Me sirve para serlo todo. Lo sé bien. Lo seré. Así será.

- Si lo caracteriza la nostalgia ir a *1998* (pág.133)  
Si tiene esperanza en el futuro ir al *Cuarto oscuro* (pág.31)

# distancia

Si bien la distancia puede medir cuánta separación física existe entre un objeto y otro, ¿cómo se siente esa distancia? ¿cómo se miden esas distancias? (sin pensar en el tiempo o en el movimiento).

La distancia dejó de ser una medida, de ser una respuesta y se ha convertido en un malestar, en la pregunta de la pregunta molesta, en el trayecto de lo que te lleva y no te lleva.

¿Quién es la distancia?!  
¡Yo soy la distancia!  
¿Cómo ver la distancia?  
Que yo soy la distancia.  
¿Cómo ver a lo lejos?

Sentirse a lo lejos  
estar desde lejos  
sentirme a lo lejos  
sentir la distancia.

- Si se desplaza con el mundo auestas ir a *La no pertenencia* (pág.91)  
Si el mundo lo trae a usted auestas ir a *El gran movimiento* (pág.63)

# dolor

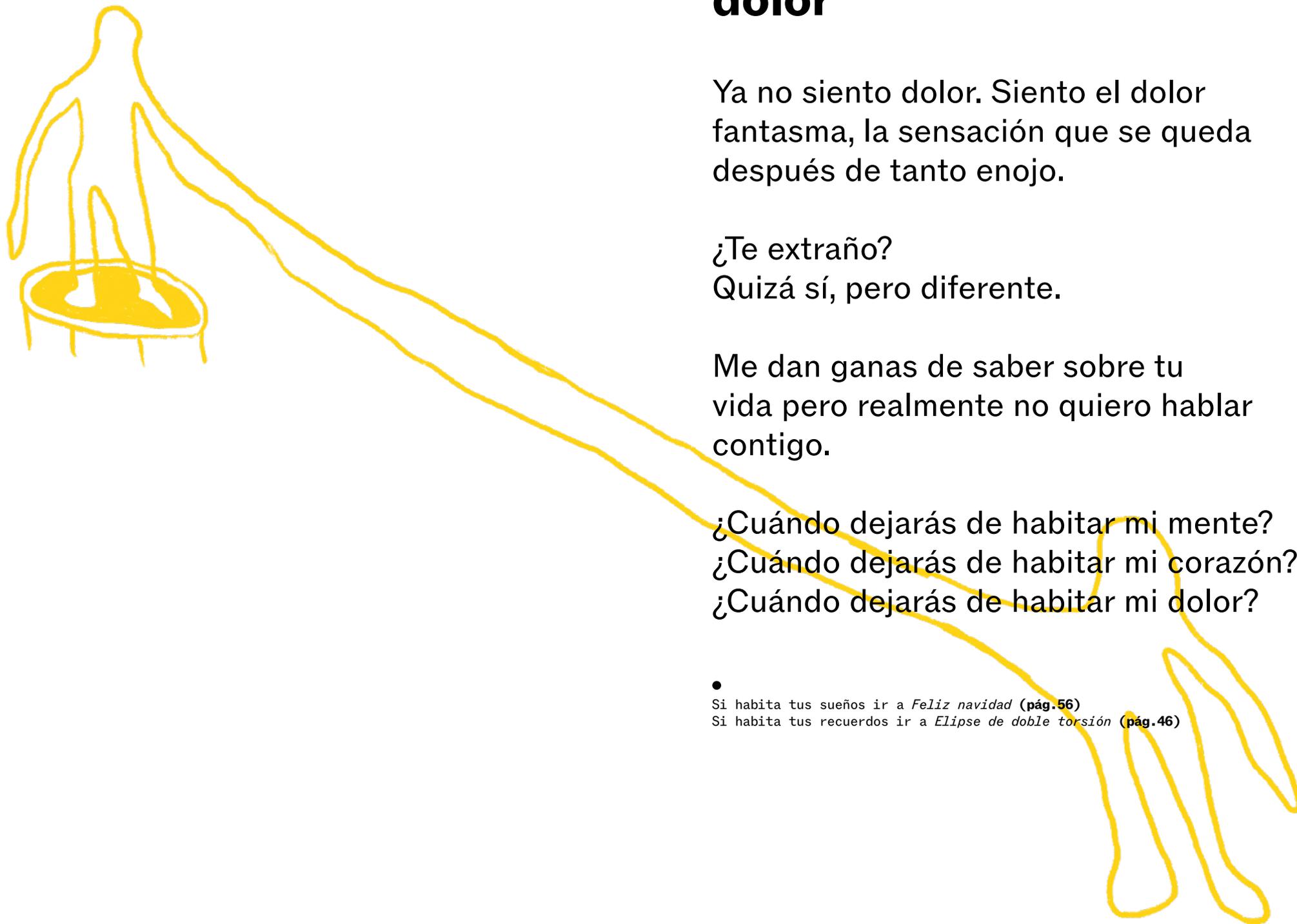
Ya no siento dolor. Siento el dolor fantasma, la sensación que se queda después de tanto enojo.

¿Te extraño?  
Quizá sí, pero diferente.

Me dan ganas de saber sobre tu vida pero realmente no quiero hablar contigo.

¿Cuándo dejarás de habitar mi mente?  
¿Cuándo dejarás de habitar mi corazón?  
¿Cuándo dejarás de habitar mi dolor?

●  
Si habita tus sueños ir a *Feliz navidad* (pág.56)  
Si habita tus recuerdos ir a *Elipse de doble torsión* (pág.46)



# don eduardo



Me encuentro ejecutando un proyecto financiado por FONDART (Fondo Nacional para el Desarrollo de las Artes) con un gran sentimiento de angustia porque en la postulación me comprometí a construir una embarcación y a navegarla hasta la Antártica. Sin embargo no tengo ni idea de cómo navegar un barco y menos aún de cómo construirlo, tampoco sé porqué he de ir a la Antártica. Reviso mi postulación: “Un barco es una unidad autónoma, una criatura cuyos órganos de madera y metal, impulsados por la circulación de sangre negra, que no es sino la sangre de nuestra tierra, permiten su desplazamiento a través de la superficie del agua reproduciendo ni más ni menos que el milagroso caminar de Jesús”. No recuerdo en lo absoluto haber escrito esas palabras que de hecho me desagradan. Me digo que probablemente no haré sino edificar mi propio ataúd. Siento temor frente a la perspectiva de morir embarcada pero más temor me infunde la de embarcarme en una pugna judicial en contra del Estado por el no cumplimiento de las obligaciones estipuladas en las bases del concurso. De acuerdo al Formulario Único de Postulación (FUP) la embarcación será construida en madera de alerce y será calafateada con brea por dentro y por fuera. Tendrá trescientos codos de longitud, cincuenta de anchura y treinta de altura. Tendrá una ventana, que acabará a un codo de elevación por la parte de arriba; a su lado estará la puerta. Tendrá tres pisos y numerosos aposentos, en donde estarán acomodados los siguientes volúmenes del *Atlas Universal de Chile*: I. *Interpretación Histórica del Huaso Chileno*; II. *Chilenos en el Himalaya*; III. *Una chilena en el África desesperante*; IV. *Submarinos chilenos*; V. *Chiloé y los chilotes*; VI. *Arauco Calumniado*; VII. *Vida, fulgor y muerte del Guatón Loyola*; VIII. *Momia chilena en Nueva York*; IX. *Safari tras el Huemul*; X. *60 días cabalgando por Aysén*; XI. *Argentina: Chile te invita*; XII. *Un chileno entre los jíbaros*; XIII. *Judíos a la conquista de Chile*. Estas cartografías, además de orientarme en medio del océano, cumplirán el rol de leña en caso de faltarme el calor, que escasea proporcionalmente al presupuesto conforme se acerca uno al hielo.

## PRIMERO: ANTECEDENTES GENERALES

*Después del naufragio los sobrevivientes deben resguardarse del frío, secándose si posible. Debe evitarse nadar al lado de los*

escombros y consumir pescado crudo o algas marinas. Los residuos que deje tras de sí la catástrofe serán restablecidos a la entidad otorgante una vez fallecido el responsable del proyecto.

## SEGUNDO: OBLIGACIONES DEL RESPONSABLE

El responsable se obliga mediante la presente a asegurar la estabilidad de las condiciones inseguras al interior de la nave, las que serán controladas por el Ministerio correspondiente según las siguientes fórmulas:

$TASA\ DE\ RIESGO = Desgaste\ material \times 100 / Imprudencias\ temerarias^2;$

$ÍNDICE\ DE\ GRAVEDAD = Índice\ de\ integridad\ del\ cuerpo\ de\ la\ máquina \times Índice\ de\ integridad\ del\ cuerpo\ del(os)\ tripulante(s) / N^{\circ}\ sobrevivientes.$

## TERCERO: ENTREGA DE RECURSOS

Las ballenas azules son mamíferos que se mueven por el océano y se alimentan de kril, sin embargo son demasiado grandes como para caber en tu pecera.

No me importa lo grandes que sean; aunque tenga que cortarlas en pedacitos entrarán en los frascos que he dispuesto para ese propósito; tengo frascos suficientes, cada uno con su etiqueta correspondiente; tengo un estante, en donde caben todos los frascos. Será esa la carnada con la que día a día me alimentaré en altamar. Mi padre también trabajaba en barcos balleneros, se pasaba diez días embarcado y luego volvía por otros diez días a la casa. Mi padre era un borracho y un abusador pero recuerdo con especial cariño cuando llegaba de sus viajes en la mitad de la noche cargado con un saco de carne de ballena. Nos sacaba a todos de la cama, nos sentaba a la mesa y comíamos ballena en silencio mientras dormíamos. A mi padre lo velamos sobre esa misma mesa. Nos decía que las iglesias no son sino barcos al revés y que por ningún motivo estaba dispuesto a pasar también su muerte adentro de una embarcación. A mí, por el contrario, me parece que un barco constituye un excelente sarcófago. Decido bautizarlo como "Don Edmundo" en honor a mi padre. Incluso nosotros, sus propios hijos, llamábamos a mi padre "Don Edmundo".

● Si usted sabe lo que es el "Teignmouth Electron" o está dispuesto a buscarlo ahora mismo en internet ir a *Acertividades del mar* (pág.10) Si no hay ninguna posibilidad de que dedique ni un minuto de su valioso tiempo a googlear un nombre extraño en inglés ir a *Feliz navidad* (pág.56)

# elipse de doble torsión

Un laberinto conformado por dos piezas circulares gigantes de acero resistente a la intemperie: una se encuentra dentro de la otra, ambas tienen una incisión por la cual cabe un humano promedio. Las entradas están en lados contrarios, por lo tanto el espectador tiene que recorrer el espacio que hay entre las dos piezas para poder llegar al centro de la escultura gigante.

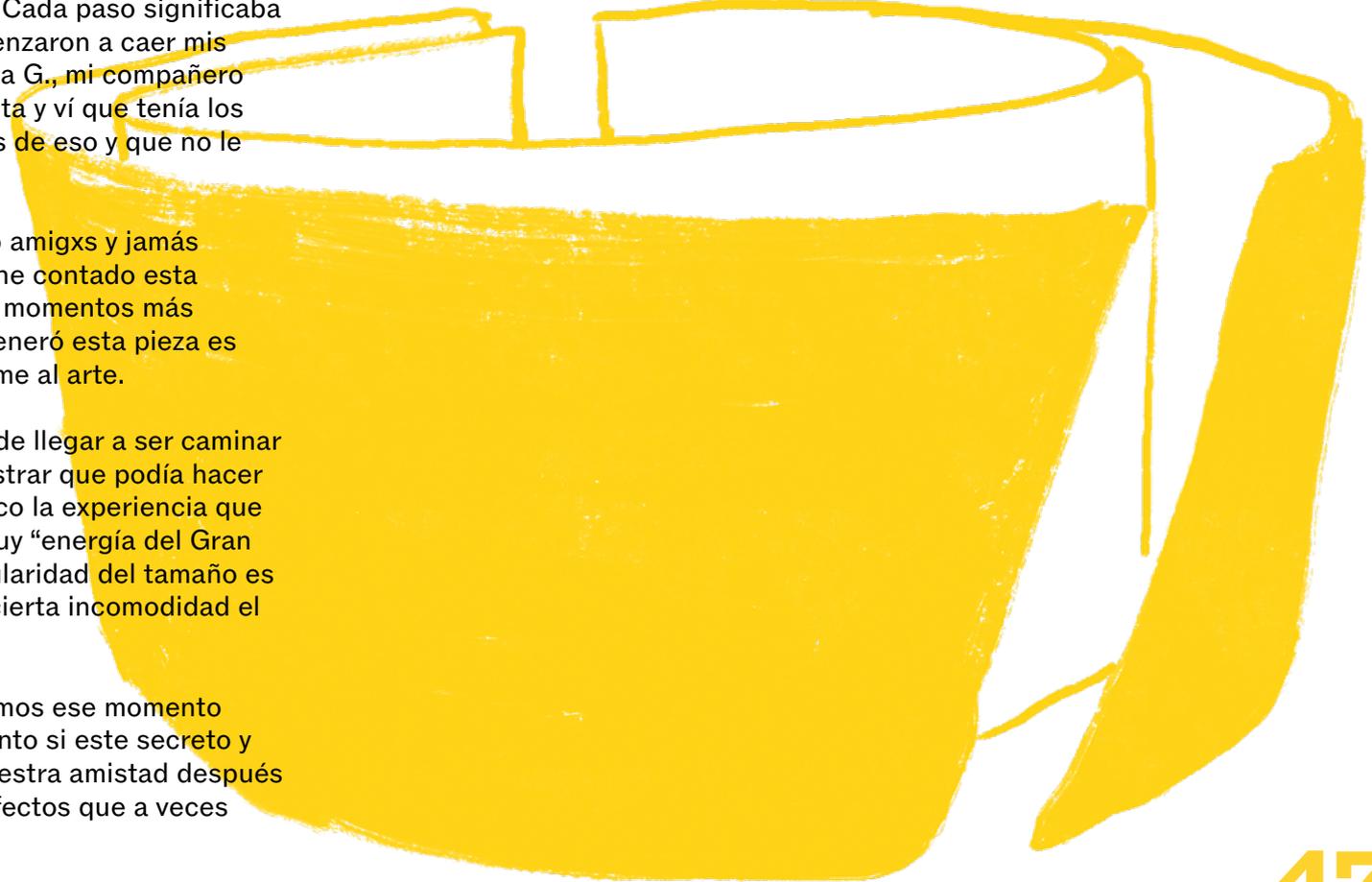
Fue en dos mil catorce cuando hice el recorrido entre estas dos piezas de acero. Lo primero que me impresionó fue el tamaño que tiene la escultura, antes de entrar incluso sentí un poco de miedo por no saber lo que podía encontrar dentro. Comencé el recorrido, me sorprendió lo mucho que la luz cambiaba dependiendo de la inclinación del acero. El espacio se reducía más y más a medida que avanzaba, y mi piel se ponía más y más chinita. Cada paso significaba estar más envuelto. Se acercaba el final y comenzaron a caer mis lágrimas, cuando llegué al centro me encontré a G., mi compañero de viaje, que estaba de espaldas. Se dio la vuelta y ví que tenía los ojos vidriosos. Me pidió que nunca habláramos de eso y que no le contara a nadie.

Han pasado diez años, G. y yo seguimos siendo amigxs y jamás hemos hablado sobre ese momento, pero sí le he contado esta historia a mucha gente. Representa uno de los momentos más importantes de mi vida; la sensación que me generó esta pieza es una de las razones por las que sigo dedicándome al arte.

Me pregunto si Serra sabía lo poético que puede llegar a ser caminar adentro de su escultura, o si solo quería demostrar que podía hacer una pieza así de monumental. Aunque agradezco la experiencia que viví, pienso que estas piezas de Richard son muy “energía del Gran Pene”, lo que me hace pensar que la espectacularidad del tamaño es lo que me impresionó y ahora me hace sentir cierta incomodidad el recuerdo de ese momento.

En cuanto a G., me gusta pensar que si viviéramos ese momento este año su reacción sería diferente. Me pregunto si este secreto y algunos otros son los que mantienen en pie nuestra amistad después de tantos años, lo que nos hace aferrarnos a afectos que a veces parecieran ser fantasmas.

- Si Richard Serra no es más que otro pinche cabrón ir a la **página 62**  
Si lo conmovió su muerte ir a *¿Cuántas veces tengo que morir?* (**pág. 28**)  
Si no sabe quién es Richard Serra abra el libro en una página al azar



# enamorados

No me gustan los museos de mi ciudad. No los frecuento. Hay una escultura en el Cementerio General de Recoleta que suelo visitar. Es de Rebeca Matte. Ella tiene muchas obras instaladas en los museos, en las avenidas. Me gusta ir a ver la del cementerio. Es una pareja de mármol de dimensiones un poco más grandes que el natural. Él la abraza a ella por detrás. Él es significativamente más grande que ella. Los brazos de ambos son levemente más largos que lo normal, sus manos levemente más grandes, con venas muy marcadas. Sus rostros de ojos blancos son de un total desconsuelo, de una aflicción profunda pero no dramática. Un dolor serio. Pienso que no pueden ser sino dos muertos que se conocieron en el cementerio y se enamoraron.

● Si usted suele *Gastar dinero en hombres* ir a la **página 61**  
Si hay cosas que el dinero no puede comprar ir a *Sobre la ternura* (**pág.119**)

# los encandilados

Como casi todas las noches el calor de los incendios no me deja dormir. Mis terrarios parecen estar bien. Mi habitación está repleta de ellos, poco a poco han ido reemplazando mis demás posesiones personales. Decido salir a caminar, a pesar de que aún no amanece. Parece cada vez más absurdo hacer la diferencia entre noche y día, el humo es tan intenso que no deja pasar muchos rayos de sol. Antes de salir reviso la información de los focos activos. La tengo configurada para obtener los datos de 1000 km a la redonda, no soporto saber cómo está el planeta completo. 800 focos activos, leo. Me pongo el traje, las botas, los guantes, la máscara y salgo.

El foco 55 está muy cerca y decido ir a verlo. Llevo ya varios años formando parte de lo que llaman “los encandilados”; ir a caminar por el fuego es uno de mis pasatiempos favoritos. A veces recolecto cenizas para llevarla a mis terrarios, otras solo camino y miro los colores del paisaje y tomo algunas fotos. Cuando encuentro alguna planta resiliente me la llevo a casa. Me gusta soñar con que me uno a las fuerzas del polvo y que piloteo los helicópteros lanza sal. Me imagino saltando del helicóptero, uniéndome al fuego, dibujando trazos blancos con mi manguera en los paisajes rojos y negros. Apagar los focos es una tarea de todos los días para ellos pero eso nunca apaga el incendio.

Llego a lo que parece haber sido una gran ciudad. De los altos edificios caen brasas como estrellas o meteoritos. El cielo es color naranja y no veo más allá de 20 metros. Camino por una avenida grande rodeada de estructuras colapsadas por el fuego. Los escombros caen por todas partes. Me gusta imaginar que las sombras en el humo son personas bailando, otros encandilados como yo. Amantes de las caminatas en el fuego envueltos en humo, sofocados, eufóricos, delirantes, dispersándose entre las llamas y las explosiones. A veces me uno a sus bailes, otras sólo los observo alucinada: sus cuerpos de humo amarillo, gris o blanco. El reto es no encandilarse demasiado; el paisaje puede cambiar radicalmente en pocos minutos y es fácil olvidar la ruta y perderse. Convertirse en humo es entonces cuestión de tiempo.

Tomo un poco de ceniza para llevar a mis terrarios y emprendo el camino de regreso. Mientras los edificios incendiados van quedando atrás las brasas entre mis pies van disminuyendo. De pronto, al pasar a llevar una de ellas, vislumbro una forma extraña. Es un pedazo de cemento agrietado del cual crece una planta que nunca he visto. La tomo y la llevo a casa.

- Si todo tiempo pasado fue mejor ir a *1998* (pág.133)  
Si el apocalipsis tiene lo suyo ir a *La experiencia artística como paisaje* (pág.54)



# encima de las nubes

## POSTAL POR UN LADO

*Sky Above Clouds IV*, pintado por Georgia O'Keeffe en 1965, es un cuadro enorme colgado sobre las escaleras principales del edificio viejo del museo del Art Institute of Chicago. Es un horizonte pintado con blancos, rosados y azules que representa la inmensidad del cielo. El lienzo es rectangular, tiene en la parte superior un tercio de aire y en el espacio restante dos tercios de manchas blancas y amorfas, más bien ovaladas, que de acuerdo al título de la obra son nubes pero que para mí son bacterias o interiores de células vistas con un microscopio. Células que arman una piel. Las manchas amorfas son más y más grandes conforme se acercan al límite inferior del cuadro: una decisión de perspectiva que da la impresión de infinidad tanto de nubes como de espacio. Las nubes están flotando, suspendidas pero ordenadas en un cielo que se difumina en el horizonte.

## POSTAL POR EL OTRO

Hola Jas,

He pasado muchas horas mirando este cuadro. Me hace pensar mucho en usted y lo visito como si a través de él nos pudiéramos comunicar. El cuadro me hace pensar en la inmensidad del cielo, en un espacio desconocido y desolado. Es un horizonte amplio, nostálgico, acogedor, inquietante y hermoso. Es como un área de descanso. Me dan ganas de llorar cuando lo veo. Pienso en el estado intermedio entre el cielo y la tierra. Es una franja que no está cerca del espacio exterior, pero tampoco está tan cerca de la tierra porque justamente está encima de las nubes. Es como un pasillo. Es un espacio liminal, un espacio intermedio, un paisaje muy particular y muy extraño. Me puedo imaginar el más allá y su silencio, estar encima de las nubes y ver todo desde arriba. Qué delicia debe ser flotar, dejarse llevar, caer sobre un colchón. Apenas vi el cuadro me imaginé que a usted le gustaría estar ahí, encima de las nubes, viendo todo. Me la imaginé a usted siendo el narrador omnipresente del que nos hablaban en el colegio: uno que lo ve todo y lo siente todo. Mi vida continúa debajo de las nubes y la suya está arriba de ellas. Juguemos a que las nubes separan nuestras vidas y cuénteme: ¿cómo se siente estar por allá? Seguiré visitando el cuadro porque ahí la siento cerca y sentirla cerca me da mucha paz.

Me hace mucha falta.

C.

● Si prefiere colocar esta postal por el lado de la imagen ir a

*A estas alturas* (pág.9)

Si prefiere el lado del mensaje ir a *Frío del desierto* (pág.57)

# la experiencia artística como paisaje

Mientras estaba en Jalisco y los espacios de exhibición empezaban a retomar sus actividades postpandemia, —y gracias a varias historias en Instagram—, me enteré de la inauguración de *Una estrella es siempre una suerte de ruina* de Mariana Paniagua, en Interior 2.1. Estaba investigando sobre los paisajes afectivos y justamente se trataba de una expo de pintura y paisaje. Además, el texto de sala estaba escrito por la artista Antonia Alarcón, de quien soy muy fan, entonces asistí.

Sinceramente, no tenía expectativas de cómo resultaría la noche del viernes pues siempre que voy por primera vez a un lugar me es inevitable sentirme extraña, sentir como si tuviese un letrero en la cara que dice “no soy de aquí” (aunque tampoco sé decir de dónde soy, cuando me preguntan o me presento). Y es que aún me sigo preguntando cómo propiciar el conocer y entablar nuevas amistades fuera del ámbito académico o laboral.

La noche fue muy amena a pesar de la tormenta que momentáneamente se hizo presente —incluso su presencia resultó poética—. Todo el suceso me pareció nostálgico porque sentía que hacía mucho tiempo no experimentaba una exposición de esa forma. Durante la misma escuché a Mariana dar una breve explicación a algunos de los asistentes. Planteó la idea del paisaje como suceso y sugirió que no se lo pensara, a pesar de ser pintura, como una escena meramente contemplativa. No sólo me pareció precioso plantearlo así sino que también bastante acertado pues me hizo pensar en las mismas inauguraciones como paisajes afectivos.

El paisaje está en un constante devenir pues se construye a merced de los cambios que devienen en los mismos sujetos, en una suerte de proximidad y distancia, observación y habitación, entre lo público y lo privado.

●  
Si un paisaje es un pasaje ir a *Elipse de doble torsión* (pág.46)  
Si un paisaje es un momento ir a *La iluminación* (pág.71)



# feliz navidad

Querida hermana,

Hace algunos días soñé lo siguiente: tenía un puñado de pajaritos a mi cargo; para empollarlos, para darles calor, los metía al microondas. Abría luego la puerta del microondas y veía que a mis pajaritos les había reventado la cabeza. Sin embargo seguían vivos. Yo sé que no es el sueño más agradable del mundo pero a pesar de eso me hizo sentir alegría y nostalgia de los tiempos en que torturábamos juntas a toda clase de animalejos.

¡Feliz navidad!

E.

- Si una relación respetuosa y cariñosa con miembros de otras especies animales es posible ir a *Guión Cetáceo* (pág.67)  
Si la comunicación se dificulta incluso con los miembros de su propia especie ir a *Consejo de café* (pág.25)

# frío del desierto

Ausencia de calor, pérdida de energía térmica en un bioma de clima árido, en donde las precipitaciones son escasas. Específicamente; en el desierto de Baja California Sur, en la Laguna del Vizcaíno, el frío se hace presente principalmente a finales de enero y principios de febrero. Curiosamente es también la época en que este desierto del norte de México está más vivo. La abundancia tiene que ver con la presencia de las ballenas grises, quienes van a parir a la laguna y nutren el ecosistema.

El frío es intenso, con vientos fuertes y poca sombra. La laguna está repleta de ballenas que salen a respirar constantemente. En la orilla se mezclan el sonido del movimiento del agua, el cantar de los pájaros, el aullido de los zorros y la constante presencia de las ballenas. Este desierto nunca está en silencio.

- Si esta descripción le parece normal ir a *El Silencio* (pág.117)  
Si le parece que es fantástica y como sacada de un sueño o de una alucinación ir a *Guión Cetáceo* (pág.67)

# fuerza

¿Se puede encontrar fuerza en lo roto, en lo que duele? Pienso en octubre y en mi tobillo roto y en lo agobiada que me siento ahora. El viernes encontré chinches en mis colchones y ahora estoy esquizofrénicamente lavando todo. ¿Con cuánta facilidad nos deshacemos de algo? Mudarse, romperse, sanar (con ayuda de unos tornillos y una placa).

¿Ya estaba haciendo algo bien/bueno?

Recordaré los 28 años como mi eterna sacudida, el quiebre, el no cargar tanto, el soltar fácil, el saber irse.

Pero también los recordaré por nombrar mis deseos, por hacer autopublicaciones, por viajar omnipresentemente.

Los 28 me revolviaron las entrañas y aún así nunca me había sentido más yo.

●  
Si usted se debate constantemente entre soltar e insistir, entre lo uno y lo otro, entre esto y lo contrario, entre necesidad o placer, o entre sí y no ir a *Me enojo* (pág.82)  
Si usted logra encontrar el goce en el caos ir a *Sobre la ternura* (pág.119)

## gastar dinero en hombres:

- a) es inmoralmente correcto
- b) es una inversión a futuro
- c) debería ser libre de impuestos
- d) debería poder facturarse

- Si usted escogió **a)** ir a *Sobre un romance* (pág.123)
- Si usted escogió **b)** ir a *¿Qué es un bandón?* (pág.106)
- Si usted escogió **c)** ir a *Consejo de café* (pág.25)
- Si usted escogió **d)** ir a *Amenohinikiku* (pág.13)

# gordo cabrón

A este deportista del pensamiento se le conoció como Gordo Cabrón durante la década de los 2000. El nombre fue decidido por su círculo cercano de colegas, con los que pasaba horas cavilando y discutiendo temas de actualidad. Se decía que los temas que proponía tenían la tendencia de ser como el premio mayor de la lotería (gordos) y al mismo tiempo molestos para el *status quo*. Como un premio de la lotería de los cuestionamientos radicales.

- Si usted compra boletos de lotería ir a *Gastar dinero en hombres* (pág. 61)
- Si usted reconoce el arquetipo del “Gordo cabrón” ir a *Sus obras siguen demasiados clichés y modelos* (pág. 124)

# el gran movimiento

Rodeada por las altas montañas del altiplano andino y bajo los pies del Illimani se extiende, en medio de un panorama caótico de casas en construcción, edificios de colores vistosos, bocinas y marañas de cables de electricidad, la cuenca de la ciudad de La Paz. La película de Kiro Russo “El gran movimiento”, que parece tener mayor interés en el surrealismo de la ciudad que en la historia de sus personajes, nos sumerge en esta urbe con una ficción hechizante, embriagadora y alquímica.

El punto de mayor elevación de La Paz está a 4.000 metros sobre el nivel del mar, altura desde la cual filmaron la primera escena de la película que con un profundo y lento zoom nos hace adentrarnos en el interior del cañón. A medida que nos sumergimos entre los edificios, que nos acercamos a sus muros, a los reflejos de las ventanas –cada vez más aplastados por el lente– el sonido de las calles y de sus habitantes se intensifican y de pronto estamos dentro. Desde el comienzo siento una gran emoción sacada de algún remoto lugar de mi cerebro: esas imágenes me son tan extrañas como cercanas. Me veo como en un sueño volviendo a la ciudad en donde crecí, volviendo a La Paz, me veo somnolienta y mareada, sentada en los asientos traseros del auto de mis padres bajando desde El Alto. Reconozco con nostalgia los paisajes y vuelvo a sentir la sequedad de mi piel, los labios partidos, el mareo por la altura, el sol y el sonido de la ciudad.

La ciudad misma es la protagonista y la cámara una mirada errática que la sobrevuela, a veces lejana, otras cercana, descubriendo lo que sucede de forma desapercibida, lo que escapa a la mirada de sus afanados habitantes, lo que se conecta de forma onírica y confusa. Vemos entre esquina y esquina la ciudad como un espejo de sus habitantes: Elder, un minero que llega a La Paz buscando trabajo tras una caminata de una semana junto a sus compañeros; Mama Pancha, la tía que recibe y ayuda a Elder; Max, un chamán, mago y mendigo, que entre visiones y trances recorre la ciudad, sus calles y los bosques a sus afueras. Estos personajes se entremezclan en lo que parece ser una alucinación dilatada en donde Elder divaga por la ciudad bebiendo alcohol y trabajando esporádicamente mientras desarrolla una misteriosa enfermedad respiratoria que nadie pareciera poder curar.

Estas imágenes me llevan a otras, a sueños, a memorias. Viví siete años en La Paz. Recuerdo que deseaba poder tomar fotografías con los ojos durante los constantes movimientos y viajes que hacíamos con mis padres. Temía que mi memoria no fuera suficiente como para guardar lo que veía, lo que creía era mi historia. Una historia de muchos países, ciudades, casas, colegios, personas. Una de grandes movimientos de los cuales mi paso por La Paz es parte importante. No sólo veo la película; veo los paisajes del altiplano, sus pueblos, los bloqueos al volver a la ciudad, la entrada a El Alto, las rutas hacia la zona sur de la ciudad, las montañas de arcilla en las que hacía pactos de amistad y enterraba secretos bajo tierra. Me siento como sobrevolando La Paz: soy la cámara, intrigada y curiosa, observando estas imágenes que parecen sacadas de mis recuerdos.

- Si su historia es una de grandes movimientos ir a *Aquí no es estático* (pág.16)  
Si sueña con grandes viajes pero en realidad no se mueve más que de la cama al living ir a *Camino a Chile Chico km 21 sin número* (pág.19)



# guardar un secreto:

秘密の保持におけるの正しい行動を選択して下さい

- ①他人に理解できない外国語で喋る
- ②出会い系アプリで出会った、一泊でしか会わない相手に全部を喋る
- ③秘密を3部に分けて、三人にそれぞれに1/3だけを語る
- ④自分のアート作品テーマに隠す
- ⑤秘密をここに書く

④ los secretos se escriben aquí  
personas

③ se dividen en tres y se cuenta una tercera parte a tres diferentes  
una noche

② se le cuentan a personas que conociste en *date apps* que sólo verás  
① los secretos se hablan en un idioma que el otro no entienda

● Si usted es bueno guardando secretos ir a

*La no pertenencia* (pág.91)

Si los secretos se le escapan como agua entre los dedos

ir a *Me enojo* (pág.82)

# guión cetáceo

Uno:

¿Sabías que las ballenas murmuran?

¿Existen animales que no emitan algún sonido?

Qué raro, ¿no?

Qué raro el silencio

Siento que pesa

Ambxs:

Hace un rato que habitamos el silencio.

Desde hace un tiempo tu habla desapareció.

Cuando te hablo imagino dos voces.

Quizá si imagino muchísimo tu voz podría llegar a materializarla.

Quizá si imagino que logras murmurar nos convertiríamos en ballenas.

Dos:

Si fuéramos ballenas te habría enseñado a nadar.

Si fuéramos ballenas seríamos más nómadas.

Si fuéramos ballenas estaríamos murmurando junto con otras.

Ambxs:

Murmurar con otrxs

Murmurar en compañía

¿Cómo se convierten los murmullos en un grito?

● Si le gusta que le murmuren al oído ir a *Amenohinikiku* (pág.13)

Si prefiere que no le digan nada ir a *El silencio* (pág.117)

# gustos

Lugar: Todo lo que tenga agua o gran vegetación.

Hora: 5 pm o 6 pm (en su mayoría).

Clima: Fríos o cálidos, depende de mi cuerpo.

Color: Todos.

Sonido: El sonido del viento o de las olas.

Olor: Huele de noche, flores, pizza.

Sabor: La pizza. Sus labios, en algún momento.

- Si usted cree que el sonido del viento y las olas son música ir a *Camino a Chile Chico km 21 sin número* (pág.19)
- Si usted daría lo que fuera por besar una pizza y comer unos labios ir a *Acogedor* (pág.11)

# he vivido

Roselina 71 (gran parte de la vida), Rubellón 60 (gran parte de la misma vida), Francisco I. Madero - Cerro del Judío (con una persona igual de perdida que yo), Orizaba 32 (con los amigos hetero cis), Calle 12 bis (de arrimadx amadx), Av. CTM con calle 10 (con un amigo que me salvó muchas veces), 48 con 5ta av. (con el mismo amigo que seguía salvando mi integridad), 5ta Poniente (ahora me tocaba salvarle a él), Av. 10 con calle 24 (vivíamos 13 personas repartidxs en 3 cuartos, buena experiencia, llegamos a ser 16), Burócratas Edif. 13 depto. 8 (la 1ra vez que lo intentamos no funcionó y terminé viviendo solo), Mezquita 12 (conocí al Beuys), Calle Peñitas (por fin tenía un estudio —aunque con humedad extrema—), Castilla 32 (viví con tu familia un buen tiempo), Sierra Madre 152 (regresé al mar), Tajín 24 (habité el espacio de Alex, me deprimí más). Mi casa no siempre es mi hogar.

- Si usted se considera nómada ir a *Pata de perro* (pág.97)
- Si a usted le cuesta cada día más salir de su habitación ir a *Un nuevo cuarto* (pág.94)

# la iluminación

El momento de la mañana en la que el sol está subiendo y en el que entra por la ventana lentamente una luz pálida que anuncia el nuevo día. El aire es puro. En Bogotá ese momento sucede todos los días entre cinco y media y seis. Todo se siente nuevo, limpio. El cielo se pinta y la luz lo penetra todo. Poco a poco, lentamente. El amanecer anuncia un nuevo día, un volver a comenzar. Es mi hora favorita del día. Me hace sentirme conectada con el mundo. Me tranquiliza. El día se expande, mi tiempo se expande. Amanece y un nuevo día empieza. La luz se cuele por entre los marcos de las ventanas, a través de los vidrios, por debajo de la puerta e inunda la casa. Es de día.

Pienso en las bolas de disco que iluminan y reflejan la luz en la pista de baile. También pienso en la iluminación teatral que apunta lo que uno debe mirar. Cuando algo está iluminado se puede ver con claridad. Cuando entro a mi cuarto y prendo la luz puedo ver con claridad mi espacio, mi desorden, mis libros... veo la vida que ahora tengo en la Ciudad de México.

Estar iluminado es tener una idea que con claridad le llega a uno. Me gustan las personas que iluminan los espacios, que son luz. Personas que alumbran. Uno quiere estar cerca de ellas, dejarse calentar y resguardarse en el calor que transmiten. Así es Ana. Ella es pura luz y me ilumina la vida.

- Si las mañanas son introspectivas ir a *Reflexión* (pág.107)
- Si las mañanas son compartidas ir a *El Chocolate* (pág.21)

# iluminación del miedo

Hace siete años recibí un audio tuyo en el que me compartías una reflexión momentánea respecto a *Ser y tiempo*. Durante estos siete años nuestros cuerpos han renovado sus células, quizás hoy solo nos reconocemos en las memorias. Repetiste varias veces: “estar en el mundo, estar con el mundo, ser con el otro, ser arrojado en la experiencia de estar, ser en experiencia para con el mundo”.

Te imagino habitando un mundo en donde las noches son oscuras o plateadas y en donde las aves vuelan nocturnas. Recordaste un sueño que te conté en el que me encontraba velando un caballo salvaje. Sentía angustia, quería proteger su estado de libertad. Recuerdo una imagen: el caballo andando a sus aires.

“Hey, como una experiencia de ese miedo del que hemos hablado cuando me dijiste que tenías miedo... Sólo para lanzar algunas ideas... Para abordar el miedo, volquémonos a la experiencia misma del ser, ser en el mundo y ser con lo otrx. El otrx ser. Aquello de lo que aún no nos hemos diferenciado. Somos seres existiendo en un tiempo presente perfecto. A priori. Esta percepción anticipada del ser refleja una peculiaridad; estos estados de ánimo nos invaden, estas experiencias de humor y de sentimiento, como provenientes de un pasado fluido, se interpretan a sí mismas y se manifiestan como parte intrínseca de nuestra experiencia.

El miedo, el temer, desencadenan un estado en el que lo que entendemos como amenazante se libera de nuestra conciencia, y se nos permite importarnos. Esta experiencia desafía la noción convencional de anticipar el miedo como resultado de un futuro maligno o producido, emanando de objetos malévolos; más bien, se nos revela, previa a su manifestación, su esencia. Descubrimos de antemano su ferocidad, lo descubrimos antes de realmente temerle. Y la circunspección. Esta noción es tratar de entender el mundo o de verlo como esta forma esférica, algo así. La circunspección puede ver lo temible porque el miedo es su estado mental, ¿cierto?

Y cuando observamos eso, liberamos ese aspecto particular del ser en el mundo. Puede acercarse a nosotrxs; mientras más próximo, más sentimos su potencia, el temor ante la posibilidad de su cercanía; aquello que el miedo teme, la existencia en sí misma. Está amenazada

por el mismo problema de observar la realidad de ese modo particular y entonces libera la experiencia. El soportar revela esta entidad. En peligro y abandonadx a sí mismx, el ser está en angustia ante la cercanía del miedo; se devela nuestra presencia ante la amenaza. ¿Crear estos mundos significa ser en el mundo? ¿Desde ellos intenta el ser interpretarse a sí mismx y entender su ser con eso que es interpretado? Nos priva. Nos limita. El miedo encierra nuestro ser en peligro y, al mismo tiempo, nos permite verlo, observarlo, inclusive materializarlo. Así que cuando el miedo ha disminuido y pasa, el ser debe volver a encontrar su camino.”

Parecías enroscado en tus propios pensamientos mientras hablabas a la grabadora, perdido en el tiempo y en el hilo de la vaga sensación de comprender tu existencia desde una mirada profunda, desde el ombligo vacío del universo, tan tuyo. Me hiciste recordar a las polillas, desorientadas y confundidas. El espiral sin fin que circundan hasta enloquecer entorno a una fuente de luz demasiado fuerte, quizás innecesariamente encendida. Sus cuerpos inertes acumulados en las farolas de las calles, sus cuerpos opacos y oscuros en el deslumbramiento, sus cuerpos fugaces en aleteos que parpadean buscando un cenit solar, una brújula lunar en plena noche.

Pienso en un estar en el mundo a veces incoloro, en un sentir sin una palabra que ate el mundo a un tiempo reconocible, en una noche de desvelo. La estática silenciosa que sostiene esta mancha urbana estará estancada por debajo de las nubes, atada a satélites orbitando nuestras cabezas al dormir en noches despojadas de oscuridad.

Las lucecitas LED que vacilan débiles pero sostienen la luz más blanca; la luminaria de los edificios de cristal, las fachadas ciudadinas de acero y cables, sus camellones, las jardineras de lavandas grises y romeros, sus hojitas endurecidas por el aire turbio. Esa iluminación sostenida que vigila las calles vacías por las madrugadas eléctricas, la vigilancia alumbrada que teme al otrx y su aproximación a la transparencia de sus puertas cerradas. La oscuridad que espera el apagón cuando estemos lejos de habitar la noche iluminada.



Si usted encuentra cierto placer en observar a las polillas estrellarse contra las luces ir a *Kojiki* (pág.76)

Si usted tiene sueños recurrentes que involucran caballos ir a *Aquí no es estático* (pág.16)

# un incendio en el azul

*Carlos Pérez Barranco, nacido en el año 1912, en Zacatlán de las Manzanas, sierra norte de Puebla, queda huérfano durante su infancia. Su padre era el violinista del pueblo. Durante su juventud tiene un accidente que le significa la amputación de su pierna izquierda. La caída de un árbol y una descuidada atención médica le llevan a necesitar una pierna de palo por el resto de su vida.*

*Migra a la Ciudad de México en búsqueda de oportunidades y comienza a trabajar en una tienda de abarrotes y empaques en la Merced. Se vuelve un buen comerciante, se casa con una mujer callada y de ojos verdes que según dicen era vidente. Tuvieron tres hijos; un par de gemelos géminis y una niña de rasgos toscos llamada Margarita. Carlos aprende a pintar a los veinte años en los talleres populares de La Esmeralda y dedica su tiempo de descanso a hacer paisajes al óleo y cuerpos de aguas.*

Dice mi madre que su abuelo extrañaba la sierra y su naturaleza, que tenía una particular fascinación por los árboles.

Muere de cirrosis, aunque no era alcohólico. No le conocí, yo aún no había nacido cuando él falleció.

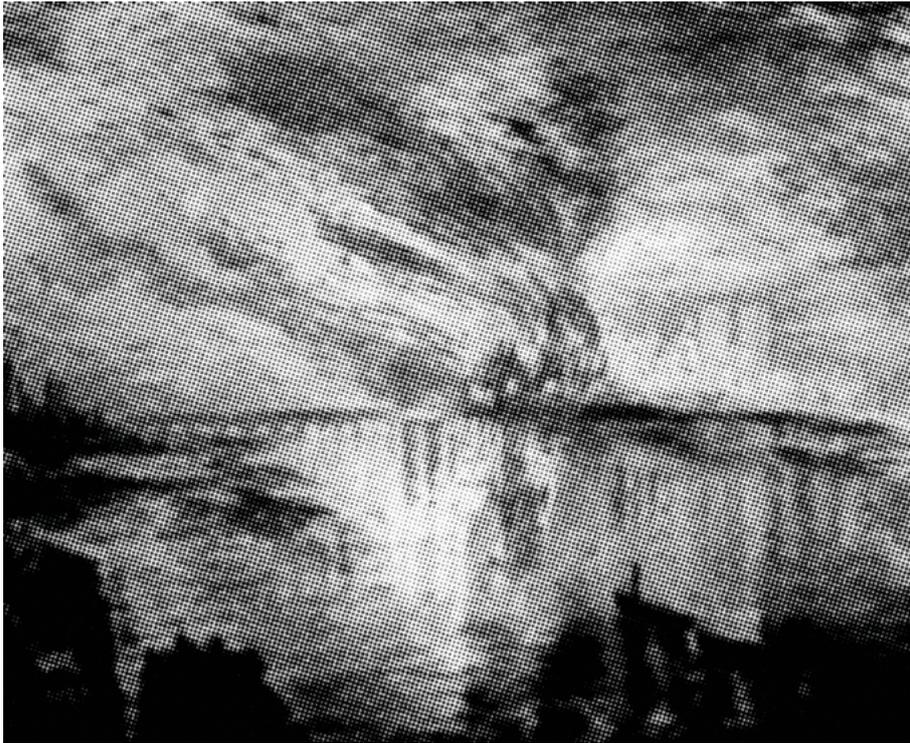
¿Por qué habrá pintado un incendio, visto desde la periferia de una ciudad rodeada de agua? Esta pregunta será, por los siglos de los siglos, una incógnita.

●

Si lo que acaba de leer es una ficción ir a

*Los encandilados* (pág. 49)

Si es un ensayo biográfico ir a *La muerte del abuelo* (pág. 87)



# kojiki

¿Cómo se puede concebir la imagen después de su (des)imaginación?  
Marlitt Almodovar habla del trazo fantasmal de una escritura imposible de leer: *Wagara-gara* (2023) es una serie de pinturas realizadas con pigmentos minerales y una retícula marcada por las ramas de un sauce llorón. El ritmo con el que se extienden sus ramas caídas así como la retícula que tejen podrían ser leídas como decisiones finitas, o bien, podríamos pensar que en el fondo nos hablan de la indecisión con la que abordamos los caminos que tomamos.

Entonces la imagen destroza la representación.

La imagen es detener el lenguaje,  
¿qué es lo que siente?  
Servir una taza de café,  
no, mejor una jarra.

Kojiki en el regazo,  
Kojiki sobre el bastidor,  
Kojiki sobre la pintura.

- Si usted tiene un gato ir a *Sobre todo me gusta escribir* (pág.120)  
Si usted es un gato ir a *Morning am* (pág.86)  
Si usted conoce la obra de Marlitt Almodovar ir a *Guardar un secreto* (pág.66)

# lips

Cola de caballo de pelo marrón  
culo blanco y sudado  
rastas negras  
lenguas y labios fruncidos escupiendo líquidos de colores  
todos salen de una pared multicolor texturizada

Voyerismo

El caleidoscopio se ve a través de un pequeño hoyo en la pared con la forma de unos carnosos labios rojos

- Si este texto describe una obra de arte ir a *Elipse de doble torción* (pág.46)  
Si este texto describe su propio cuerpo ir a *¿Cómo me siento por dentro?* (pág.23)



# manifiesto para los días lunes

lunes 4  
día 9,751 - nueve mil setecientos cincuenta y uno

Hoy cuarto día de algún marzo, de algún año en el futuro  
(quizás otra tarde, más lejana, quizás más tarde olvide),  
este concreto caluroso, de este ocaso de lunes arrastrado:  
Me declaro hasta nuevo aviso  
(o quizás solo lo apunte en una nota rota)  
enemigx de todos los lunes por venir.

Me resisto a existir donde el día lunes  
regresa por la ventana sin anunciarse  
un Sísifo sonámbulo que viene a gritar al oído  
sus obligaciones cronometradas:  
hoy y mañana,  
hoy y mañana,  
hoy y mañana.

Otro abrir de ojos oprimidx como el timbre estridente de tu alarma  
contra incendios que el despertador oficial repite como loro,  
otra mañana de lunes.

Lunes: es un instrumento invisible con el que se inscribe el mundo a la  
velocidad de su propia inercia.

Lunes: olvida que intentó olvidar la noche anterior y salió corriendo  
por la salida de emergencia.

Lunes: no espera a nadie para desplegar sus métricas, sus  
ángeles justicieros que patrullan como metrónomos las extensas  
perpendiculares, calles sin salida de esta jaulita de plata blanca.

Lunes: te sonrío.

Su alegría alienada nos seduce, nos lleva de la mano,  
aunque a veces nos resistimos durante algunos minutos disonantes.

Lunes ya no baila con dioses muertos, los días ya no son fantasmas  
paganos, vivimos su futuro y aún le cuidamos el asiento a más  
imperios que intercambian coronas, apretones de manos y que pactan  
con sus fluidos corporales el primer día de la semana.

De nada se puede acusar en esto a la luna,  
tan ignorada, tan loca, tan muda.

(Luna se ríe de ti con ternura y se mira el ombligo, se mira los lunares y  
les pone nombres pasajeros a las nubecitas del cielo.)

Tú no tienes la culpa, mi amor, de que el mundo ande tan feo.

De tanto en tanto Sísifo sonámbulo le aúlla, ulula, silva.  
Tú no tienes la culpa mi amor de que el mundo dé vueltas  
como máquina de feria,  
con baterías de reloj alcalinas.

Si Lunes me envuelve como regalo para ser devorado en siete días  
me encomiendo a dismantelar, palito a palito, a golpear la cabeza  
de sus clavos con un tabique hasta que se quiebren,  
se desmoronen los andamios discretos,  
no quede nada más que la huella de sus cimientos.

Hundir su reloj en el pozo del té,  
boicot al cambio de turno de los centinelas que le dan cuerda  
y le lustran los zapatos,  
que lloren como lxs niñxs,  
—que cada hijo de corbata y traje— te dio.

Lunes, me encomiendo a dismantelar su sonrisa,  
a encontrar la milésima de segundo en donde vacilas,  
el breve momento de tu distracción,  
único instante que revela tu cansancio.  
Bestia de mil cabezas que dicta nuestros destinos;  
somos explosivxs, altamente inflamables.

Me niego a producir mi vida  
para remendar sus platos rotos del domingo.

De domingo a martes hay 144 horas.

Tomemos Lunes como un espacio y tiempo autónomo, un territorio sin  
ley, sin estado, sin trabajo. Una frontera de 144 horas de vida en libre  
albedrío, de libre pastoreo de nuestros sueños.

Quiero existir en una tierra sin un fin,  
sin un horario.

De domingo a martes somos de otro mundo, uno más lunar, con  
habitantes lunáticos, sin documentos de identidad, que se equivocan y  
se ponen dos zapatos izquierdos, que tropiezan, que salen en fachas a  
respirar un día eternamente lento de 48 horas.

De domingo a martes hay una fisura para tumbarlo todo, un huequito  
para tumbarse y mirar las nubes que de esto nada saben.

Martes 5 de marzo

Puto universo que me parió...  
estoy cansada.

●

Si la medición del tiempo le provoca angustia y confusión  
ir a *Prisa* (pág.105)  
Si sabe perfectamente dónde está el ombligo de la luna ir  
a *Enamorados* (pág.48)

# me enojo

Decir “no” siempre que lo sienta necesario (el mantra).

—Las veces que decir “no” ha salido mal de muchas maneras.—  
Decidí dejar de decir “no”, igual ya me acostumbré.

Ahora extraño poder decir “no” y cuando debo o tengo que decirlo siembro más fuerte mis pies sobre el piso, respiro y digo “sí” (por la paz mundial jaja). Sin embargo, al momento de decir “sí” siento una presión sobre mi pecho —me aplasta—, mi respiración se hace más densa, mi cuerpo comienza a sudar, mis manos tiemblan un poco, siento cómo la sangre sube a mi cabeza, que comienza a doler. Pero vuelvo a respirar, y mis orejas comienzan a latir —¿por qué no puedo decir “no”?—.

¿Cómo puedo decir “no”? Por supuesto que puedo decir “no”, pero no lo hago, me siguen sudando las manos. Muchas veces me han dicho que no, de formas muy deliberadas... a veces duele, otras me enoja, muchas más lo ignoro.

Me enoja mi enojo y el no poder decir...

¡No lo hagas!

●

Si ser adulto es una horrible experiencia y por ningún motivo la recomienda ir a *Romperlo todo* (pág. 112)  
Si lo único bueno de ser adulto es tener una habitación propia ir a *Cuido mis espacios* (pág. 35)

# me manifiesto

Me manifiesto de una vez y para siempre en contra de las palabras largas: de más de tres sílabas, de más de ocho letras, que reúnen más de cinco consonantes. Palabras que puestas junto a otras palabras largas forman relaciones que, de ser comprensibles, causan dolores graves y agudos de cabeza.

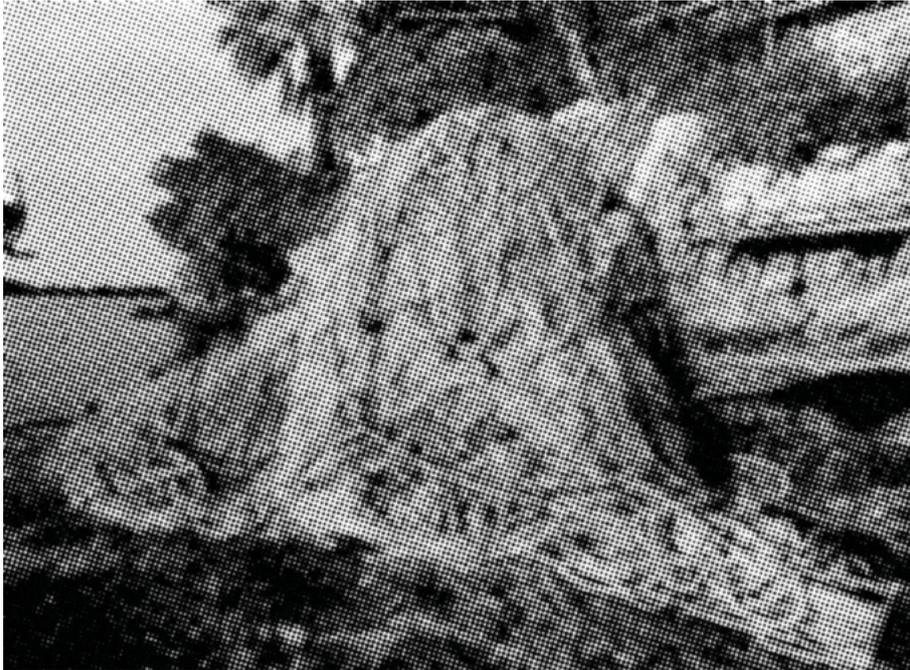
Estoy, sin embargo, a favor de las frases largas: con múltiples comas, preferentemente enumeraciones, en donde se pierde el sentido y se encuentra el ritmo, frases que no llegan a ninguna parte, que se resisten a terminar, que se estiran lo más posible y acumulan la mayor cantidad posible de palabras, de palabras cortas y simples que si bien no ayudan a capturar un sentido, a sacar alguna conclusión o a alcanzar un sentimiento profundo pueden ser leídas con fluidez en voz alta, sin tropiezos, sin caídas, sin golpes.

●

Si leer textos de arte es como *Tragar Sapos* ir a la **página 128**  
Si leer palabras largas; de más de tres sílabas; de más de ocho letras; que reúnen más de cinco consonantes; es una habilidad que quisiera usted desarrollar ir a *Disrupción* (pág. 38)

# la mina

En un sueño veo cerros o montones de tierra que colindan con una costa de agua calma. En diferentes puntos de esta geografía accidentada veo que hay manchas de diversos colores: deslavados, saturados, vibrantes que destacan por sobre la aridez del paisaje. Me subo indecisa a unos andamios dispuestos sobre estos cerros y que permiten atravesarlos. Viéndolos desde arriba me doy cuenta de que los cerros no son sino escombros. Recorro estas pasarelas. Entre las escaleras que suben y que bajan hay espacios de descanso, miradores en donde hay aparatos que parecen ser binoculares. Me pregunto qué es lo que se supone se debe mirar a través de ellos. La mayoría de los binoculares están rotos, trancados o cubiertos de mugre. Veo que en los cerros hay perforaciones y que alrededor de ellas se concentran los colores: desde ahí se esparcen como si hubieran sido escupidos por el centro de la tierra. Observo detenidamente las perforaciones y alcanzo a ver que lo que sale de ellas es basura, pedazos de plástico de diferentes colores. Rodeando estas perforaciones hay maquinaria pesada quieta, estacionada. No alcanzo a reconocer qué tipo de máquina ni qué uso podría tener. No hay casi nadie pero veo a lo lejos movimiento y oigo algunos sonidos metálicos. De pronto me doy cuenta de que me encuentro en una mina, una mina de basura, de basura acumulada debajo de la tierra.



●

Si sus sueños son escombros del día ir a *ABC* (pág.7)

Si sus sueños son sapos que ha debido *tragar* ir a la **página 128**

# morning a.m.

Cada noche pongo mi alarma a las 7 a.m. pero cada mañana no logro levantarme de la cama. Tomo el teléfono y apago la alarma. Si me levanto es para hacer pipí pero casi siempre regreso a la cama. Me rindo a esa voz que me murmura: acuéstate unos minutos más. Me rindo sabiendo que los siguientes momentos dormidos serán los más ricos. Me rindo sabiendo que duermo mejor por la mañana. La noche casi siempre es larga, estos últimos días con mucho calor y con zancudos rechinando en mis oídos, no he podido descansar.

- Si le gustan las mañanas en la cama ir a *La iluminación* (pág.71)  
Si se identifica más con una polilla desvelada ir a *Iluminación del miedo* (pág.72)

# la muerte del abuelo

La muerte del abuelo fue la primera que enfrenté aunque lo conocí apenas unos meses antes de que muriera (lo que agradecí cuando vi el sufrimiento en mis primxs). Ese día parecía ser un día cualquiera, todxs estábamos en su casa; ¡gran pijamada!, “recordar es vivir” dice Kodak y entre llantos y gritos escuchaba decir: “Vístete de negro, no juegues, guarda el luto, alguien murió, no hables fuerte, parece que no lo quieres”, oía a través de las paredes. Era una solemnidad que no entendía; “sigue el juego” decía mi madre. No lograba entender por qué el negro... todo era negro...excepto las flores que eran blancas y de un olor muy especial, tanto así que años más tarde seguiría recordándolo. Pensaba que si reía era porque no le quería, pensaba que si jugaba era porque no le quería, pensaba que si usaba colores era porque no le quería. Había que llorar y llorar, sin saber por qué.

Durante los meses que siguieron dibujé sólo con negro para demostrar que le quería aunque poco o nada le conocía. Uno de esos dibujos negros fue mi padre en bicicleta; todo era negro, algo ganó; muchos balones, muchas redes para jugar.

- Si llorar es lo suyo ir a *Sobre un romance* (pág.123)  
Si lo que no te mata te hace más fuerte ir a *Cambiar a putazos* (pág.18)



# no necesito un nuevo colchón

Acabo de conseguir una colchoneta y una almohada para hacer mi primera cama fuera de mi primer matrimonio. Debería conseguir una sábana, una cobija y algo para abrazar...

Acabo de conseguir un catre como de soldado, es plegable e invita a dormir de lado pues es de tela y se hunde del centro. Me incita a invitar amigos a beber. Puedo fumar dentro de la habitación. Puedo estar solo también, fumando y bebiendo solo.

Acabo de conseguir un colchón. Es robado, lo agarramos de la casa de al lado. Solo necesita una sacudida y un trapazo. Nico y Ana me ayudaron a rescatarlo. Me compré unas sábanas del Bodega Aurrera. Puedo invitar gente a dormir.

Acabo de conseguir un sillón-cama. Se le salen algunos resortes pero tiene sentido para mí guardarlo y dejar escondidos los restos de mis sueños.

Acabo de conseguir una propuesta para dormir acompañado por un período largo de tiempo. Tiene sentido compartir el sueño, habitar las sábanas diariamente, lavarlas, tender la cama, hablar dormido, pararse a orinar, apagar el despertador, abrir las ventanas, platicar, hacer de cenar, caminar, hablar por teléfono, cavilar...

- Si su enfoque no está en las pertenencias materiales y menos aún necesita un nuevo colchón ir a *Dharma* (pág.37)  
Si con un nuevo colchón, un nuevo juego de sábanas, un par de almohadas, unas pantuflas y un atrapasueños su vida sería infinitamente más feliz ir a *La cuchara más pequeña es para el lucimiento de las pestañas* (pág.32)

# la no pertenencia

La no pertenencia como un espacio habitable,  
un espacio portátil que llevo conmigo a todos los territorios que voy,

lo desdablo,  
lo habito  
y lo comparto,  
para que cuando me tenga que ir  
pueda volverlo a plegar y llevarlo conmigo.

Habitar la nostalgia.  
Para habitar(me) estos espacios me es necesario el compartir,  
compartir lo aprendido,  
compartir entre pares.

Performarme a mí misma.

Me interesa contar/jugar con la narrativa de la experiencia propia,  
que deja de ser mía, cuando se encuentra en cercanía de quien lo lee.

- Si el lugar al que pertenece es antes que ningún otro su cama ir a *Morning am* (pág.86)  
Si la pertenencia es un término completamente ajeno para usted ir a *Copiona* (pág.26)

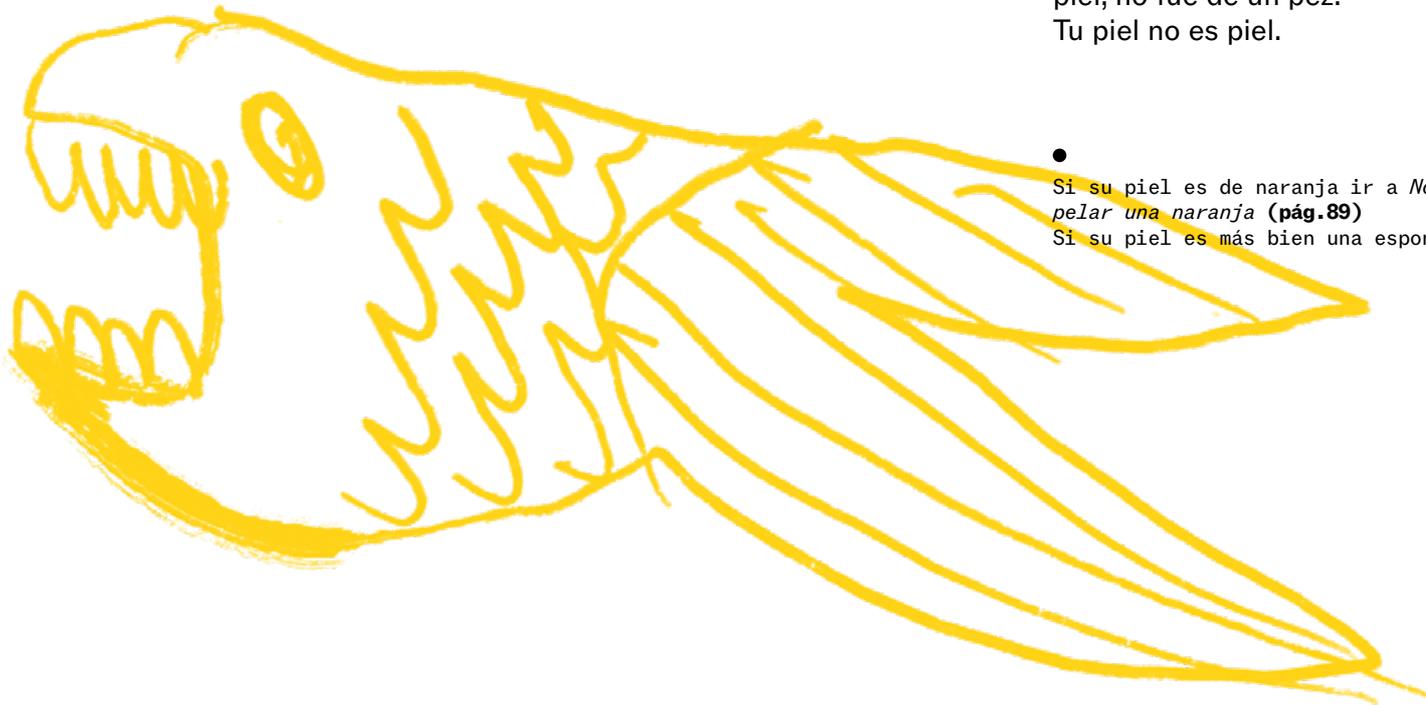
# el no pez (obra)

Tu piel no es tu piel: es la de un pez. Es la de un pescado: un animal muerto. Las escamas que un día fueron de vida hoy son de muerte. Escamas que forman una armadura impenetrable pero tu piel no es tu piel, es la de un pez, tu piel si es penetrable, es tan penetrable que usas cobijo, la tienes puesta o impuesta.

¿Por qué de un pez?, ¿por qué no la piel de un árbol?, ¿por qué no un metal? Tu piel no es tu piel. Cuando te vi pensé en las posibilidades de ser un no pez, en realidad no soy un pez, ojalá fuera un pez para no tocar mi nariz en tu pecera como dice Juan Luis Guerra —quisiera que mi piel no fuera mi piel— ¿qué eres si no eres un pez?

“Xipe Tótec” dice la ficha, “nuestro señor, el dueño de la piel”. ¿De cuál piel? El dios de los desollados, el dios “señor” que se quitó la piel y se arrancó los ojos para alimentarnos. No fue tu piel, no es mi piel, no fue de un pez.  
Tu piel no es piel.

- Si su piel es de naranja ir a *No hay manera exitosa de pelar una naranja* (pág. 89)  
Si su piel es más bien una esponja ir a *Gustos* (pág. 68)



# un nuevo cuarto

Av. revolución 121 int. 22 cuarto 02

Un nuevo espacio —literalmente—; recién remodelado y casi que un cubo blanco.

No, blanco no, porque las paredes son de un tono gris claro.

Un nuevo espacio porque inició un nuevo año,  
una amistad terminó y un tobillo está volviendo a funcionar.

Un nuevo inicio.

Un cubo casi blanco para empezar de cero, o casi,  
pues ya tenía una cama y un closet.

Un nuevo espacio, ahora taller-recámara,  
con tres libreros, una mesa enorme,  
y un sinfín de materiales encontrando su lugar.

- Si no le convencen las cosas nuevas ir a *No necesito un nuevo colchón* (pág.90)
- Si siempre se puede empezar de cero ir a *Disrupción* (pág.38)

# olón

Olón es una ola gigante que llega cada 200 años en luna llena.

Olón es un plato de comida.

Olón es una caminata por la playa al atardecer.

Olón es surfear y que no haya nadie más en el mar.

- Si para lidiar con un olón hay que *aprender a saltar bardas* ir a la **página 14**
- Si es preferible tornarse en un *no pez* ir a la **página 93**

# pata de perro

Esta locución adjetiva coloquial —pronunciada usualmente pata'e perro, pateperro o patiperro— se refiere al estado físico e inmaterial de un sujeto que está constantemente en una estabilidad errante al encontrarse en distintos lugares a la vez; una persona que se traslada con frecuencia y carga poco o mucho en un compartimento que lleva consigo adherido al cuerpo.

Este término hace alusión a la pulga; ese bichito despreciable que se transporta, parasitario, en la pata de un perro callejero que anda por todos lados.

Esa pulga soy yo, ese ser mugroso y sanguinario, cuya vida transcurre en la pata de un perro, en sus llagas sin cerrar, en una pata de perro quemada por el calor del asfalto. Sin embargo no está perdido, se dice que anda sin rumbo, que anda en muchos rumbos sin poder estar perdido ya, enrollado en jaurías pasajeras y recibiendo pedradas de cuerpos bípedos, largos, sin rostros.

Pata de perro: dicese del hábito de andar en rumbos sin fin, un estar, un ir y venir.

Puede ser un sentimiento.



Si usted patiperrea por el mundo ir a *El gran movimiento* (pág.63)

Si usted patiperrea por su mundo ir a *ABC* (pág.7)

# pedro

I'm going to Madrid to meet Pedro Almodóvar, I would say to every fellow traveler I'd meet the one month and three weeks before Madrid; in a hostel room, at a restaurant, on a walking tour.

It was typical ice-breaker for travelers to ask each other where they were coming from and where they were going; in a hostel room, at a restaurant, on a walking tour.

I think his name was Eric —or a name like that, softer than he was—. He had messy, shapeless hair and was of big build, brawny but gentle. He was an Eric; a prince with golden-colored skin; my favorite. He sat next to me in the dining room eating a sandwich. I was journaling in my notebook when I sensed him eyeing me up and down.

“Do you want some?” He sensed I was hungry. He tore me a piece of his sandwich and handed it over.

“Where are you coming from?”

We sat there, in a hostel dining room, somewhere in Barcelona, early morning. No one else was around. “Venice,” I responded. He asked me where I would go after and I said Cordoba and then proceeded to list other places until finally commenting that I would leave from Madrid. Madrid, where I'd meet Pedro Almodóvar.

Eric laughed and took a bite of his sandwich. “Who's that?”

●  
Si usted no entiende inglés ir a *Olón* (pág.95)  
If you like to share your meals ir a *El Chocolate* (pág.21)



# el placer

- El placer de tener una excusa
- El placer de estar detrás del escenario antes de salir a escena
- El placer de amasar con las manos
- El placer de abrir un frasco
- El placer de morder un mamoncillo
- El placer de acordarse de un sueño chévere
- El placer de morder muy duro un Mani-moto
- El placer de vivir solo
- El placer de vivir con los papás
- El placer de tocar una tela peludita
- El placer de consentir a un animal
- El placer de decir groserías
- El placer de rayar algo bien duro
- El placer de no hacer nada
- El placer de meterse en una cascada
- El placer de dormir empeloto y sentir las sábanas en la piel
- El placer de descansar
- El placer de estar tranquilo
- El placer de ser productivo
- El placer de hacer negocios
- El placer de bailar salsa
- El placer de ser elegida
- El placer de estar concentrada
- El placer de verse a los ojos
- El placer de hacer visita todo el día
- El placer de la pereza
- El placer de tener una buena conversación
- El placer de cuidar a alguien
- El placer de cocinar
- El placer de amanecer con la cocina limpia
- El placer de ver a alguien muy guapo
- El placer de llorar cuando uno está triste
- El placer de acompañar a mi hermana a morir

● Si usted encuentra placer en el cambio ir a *Disrupción* (pág.38)  
Si usted encuentra placer en la rutina ir a *(re)petición* (pág.108)

# prisa

Lat. Participio del verbo *prémere*  
(apretar, oprimir/ apretado, presionado).

Necesidad de realizar algo con mucha rapidez.

La prisa como un estado del alma en el que la esencia de las cosas importa menos.

Quisiera congelar la prisa  
llevarla en mi mochila  
para encerrarnos  
sólo nosotras dos en un cuarto  
ver minuto a minuto  
quien de las dos se evapora más rápido y desaparece.

Disfrutar con calma la desaparición de ambas.

●  
Si usted lee con prisa ir a *Me manifiesto* (pág.83)  
Si usted lee con calma ir a *La iluminación* (pág.71)



# ¿qué es un bandón?

- a)** para ser parte de un bandón tienes que pararte ahí.
- b)** para ser parte de un bandón tienes que limpiar cada día el espacio de encuentro.
- c)** ser parte de un bandón requiere habilidades sociales flexibles. Saber bailar un poco de todo, hablar un poco de todo. No ser remilgoso.
- d)** para ser parte de un bandón tienes que tirar chopo.

●

Si usted escogió **a)** ir a *Kojiki* (pág.76)

Si usted escogió **b)** ir a *Cuido mis espacios* (pág.35)

Si usted escogió **c)** ir a *Disrupción* (pág.38)

Si usted escogió **d)** ir a *Gordo Cabrón* (pág.62)

# reflexión

Hay alguien a quien constantemente estoy observando desde lejos y por poco tiempo, alguien que, se supone, debería ser cercano a mí. Si lo llego a observar por mucho tiempo comienzo a darme cuenta de lo parecidos que somos y un miedo inmenso invade mi cuerpo.

A veces cuando me veo al espejo puedo ver su rostro en el mío, y esto me hace sentir que debería conocerlo más.

¿Cómo puedes conocer a una persona desde hace treinta años y realmente no conocerla?

Recuerdo nuestros viajes en carretera, cinco horas de silencios extraños, cinco horas de pensar en qué pasaría por su mente.

Recuerdo que de niño pasaba lo mismo cuando lo acompañaba a su trabajo. Silencios, muchos silencios, entre dos personas muy similares.

Silencios que nunca pude llenar.

Silencios que ya no quiero llenar.

Silencios que quizá voy a extrañar.

●

Si usted tiene silencios que llenar ir a *Bianco que come espacio* (pág.17)

Si su figura paterna es un silencio incómodo ir a *Don Edmundo* (pág.43)



# el retazo

Se dice de aquello que sobra, que sobró o que sobrar ; se dice de aquellos pedazos que no han sido utilizados o incluso de aquellos que jams se utilizarán.

El pedazo de un algo, (el pedazo de ti, el pedazo de mí)  
el pedazo de un algo incompleto, (el pedazo más de ti)  
un textil en pedazos,  
un pedazo de memoria, ( de cuál?,  de quién?)  
un pedazo, (pedazo de qué, de quién)  
el retazo de mí, (tu retazo)  
lo incompleto,  
lo que falta,  
lo que sobra,  
lo incompleto (que se encuentra completo...).  
Un retazo, una memoria. Utilizar el retazo.  
Como si todo debiera ser utilizado.  
Conservar y utilizar;  
usar un retazo,  
usar lo que sobra,  
usar lo incompleto,  
usar la memoria.



Si los retazos y la ausencia van de la mano ir a  
*Blanco que come espacio* (pág. 17)

Si los retazos se acumulan en capas geológicas ir a  
*La mina* (pág. 85)



# romperlo todo

ESTOY ENOJADX CON TODO  
ESTOY ENOJADX CON TODXS, TODAS  
Y TODOS  
ESTOY ENOJADX PRINCIPALMENTE  
CON TODOS  
ESTOY ENOJADX CONMIGO  
ESTOY ENOJADX CON MI ANSIEDAD  
ESTOY ENOJADX POR NO PODER  
ELIMINARLA DE MI VIDA  
ESTOY ENOJADX PORQUE HA ESTADO  
AQUÍ SIEMPRE  
ESTOY ENOJADX POR EL MIEDO QUE  
ME CAUSA  
ESTOY ENOJADX PORQUE EL MIEDO  
ME PARALIZA  
ESTOY ENOJADX PORQUE NO SÉ  
COMO SALIR DE AQUÍ  
ESTOY ENOJADX PORQUE NO SÉ QUE  
HACER CON MI VIDA  
ESTOY ENOJADX POR NUNCA TENER  
DINERO  
ESTOY ENOJADX PORQUE MIS  
PROGENITORES VAN A TRABAJAR

TODA SU VIDA  
ESTOY ENOJADX PORQUE NADA  
CAMBIA  
ESTOY ENOJADA PORQUE  
MANIFESTAR Y QUERER NO  
FUNCIONAN  
ESTOY ENOJADX PORQUE NO HE  
QUERIDO PRODUCIR  
ESTOY ENOJADX PORQUE HACER  
CUALQUIER COSA ME CUESTA MUCHO  
TRABAJO EMOCIONAL  
ESTOY ENOJADX POR SENTIR TANTO  
ESTOY ENOJADX PORQUE TENGO QUE  
VIVIR EN UN SISTEMA HORRIBLE  
ESTOY ENOJADX POR TENER QUE  
EXPLICAR TODO EL TIEMPO QUIÉN  
SOY Y QUÉ HAGO  
ESTOY ENOJADX PORQUE TODO ME  
DA FOMO  
ESTOY ENOJADX DE QUE ME  
INVALIDEN  
ESTOY ENOJADX PORQUE TODO VA  
MUY RÁPIDO Y YO MUY LENTO  
ESTOY ENOJADX POR DEBERLE AL  
SAT

ESTOY ENOJADX POR SER EXPLOTADX  
EN UN TRABAJO QUE NO ME GUSTA  
ESTOY ENOJADX POR PENSAR QUE  
NO MEREZCO TERNURA  
ESTOY ENOJADX POR PENSAR QUE  
NO MEREZCO PLACER  
ESTOY ENOJADX Y QUIERO  
ROMPERLO TODO

- Si usted se siente tranquilo con el estado actual de las cosas ir a *Olón* (pág.95)  
Si por lo contrario usted está enojadx y quiere romperlo todo cierre este libro y regrese en dos semanas

## el silencio:

- a) descansa cuando el sonido entra
- b) duerme de día y trabaja de noche
- c) no duerme
- d) siempre está cansado

- Si escogió **a)** ir a *Sobre la ternura* (pág.119)  
Si escogió **b)** ir a *Pixel, basura y tierra* (pág.100)  
Si escogió **c)** ir a *Pata de perro* (pág.97)  
Si escogió **d)** ir a *Enamorados* (pág.48)



# sobre la ternura

La ternura se aprende de la hermandad, de la potencia del juego creado en tiempo real y de la emoción de conectar desde lo inmediato. Abrazar un peluche por ejemplo, para después ponerle voz, para después inventar más personajes.

Puede ser que el desarrollo de la ternura tenga que ver con la capacidad de estar atento a las vibraciones del entorno y de esta forma poder sentir ternura incluso en los lugares más inhóspitos.

La ternura, entregada horizontalmente, es la emoción más potente. Permite que la voz se expanda en un radio inminentemente abrasador. Por el contrario la que se tira desde la cúspide de un edificio muere en cuanto toca la tierra.



Si la ternura puede ser fría ir a *Un incendio en el azul* (pág.75)

Si la ternura puede ser macabra ir a *Feliz Navidad* (pág.56)

# sobre todo me gusta escribir

A veces me pongo a pensar: “sobre todo me gusta escribir” pero la verdad es que siempre tuve esa práctica en conjunto con el dibujo. A mi papá lo encarcelaron cuando yo tenía sólo cuatro años y estuvo en el bote hasta que tenía nueve o diez. Salió pero unos años después lo echaron de nuevo por las mismas. A mi papá nunca le gustó trabajar y buscaba maneras fáciles de ganar dinero. Supongo que tiene alma de artista.

Mientras estaba dentro le escribía por correo. Él dibujaba mis caricaturas favoritas con lápiz y luego los coloreaba con una tinta parecida a la acuarela que hacía él mismo con chocolates M&M. También una vez logró armar una maqueta de barco solamente con periódico. Ese barco se perdió entre el cochinerero de herramientas para carrocería que tiene mi Tata regado por su *garage* —convertido en taller de mecánica—.

Casi no convivo con ese Tata. Se llama Joel, igual que yo, igual que su hijo; mi papá. Los tres Joeles. Pero también soy Alexander entonces técnicamente no soy *junior*, aunque así me dice mi papá: *junior*. “¿Qué onda junior?” Yo le contesto con una mirada que dice “No soy junior, papá”. Y tampoco soy Acedo. Es más, a los catorce o quince años, cuando mí papá estaba por salir de la cárcel por segunda vez, mi mamá nos llevó a mí y a mi hermano menor con un juez para cambiar nuestro apellido. Más bien quitarnos el apellido. Ya solo me pertenecen a mí, dijo mi mamá. Hoy en día, por lo menos en los Estados Unidos, sólo tengo un apellido. Me llamo Joel Alexander Escobedo. Hoy en día, cuando mi papá me quiere mandar algún dinero, siempre hace la transferencia a “Alex Acedo.” En la república mexicana, cargar con su apellido es obligatorio. Para mí cargar con su primer nombre es suficiente. Hoy escribo con mucha rabia y con ganas de llorar.

Casi siempre regreso a San Diego durante las vacaciones. Muchas veces me he dicho que debería escaparme a un lugar que no conozca y pasarlas a solas. Pero siempre existe una pena que no me permite hacerlo y regreso a la casa de mi mamá para convivir con la familia. No es que me la pase fatal ni que mi familia sea horrible, al contrario. Pero sí valoro mucho mi tiempo solo, un tiempo que es casi inexistente en casa de mi madre.

El verano pasado le propuse a mi papá hacer un ejercicio inspirado en los dibujos, esos hechos con acuarela M&M que me hacía cuando estaba encarcelado. Saqué papel, lápices y unos M&Ms de cacahuete y nos empezamos a dibujar frente a frente sobre la mesa, primero en lápiz y luego con colores; azul o amarillo, verde o rojo, café de chocolate.

●  
Si usted ha estado en el bote o en un bote ir a *Don Edmundo* (pág. 43)  
Si usted quisiera estar lo más lejos posible de cualquier bote ir a *Distancia* (pág. 39)

# sobre un romance

Mi idea del romance tiene que ver con el divorcio de mis papás.

A mis cuatro años mi papá fue a la cárcel por cruzar droga de México a los Estados Unidos. Mi mamá no sé aguantó nada para divorciarse. Vendió la casa y nos mudamos a un departamento chiquito que se había construido encima de la casa del vecino de mis tatas. Esto fue para facilitar el cuidado de mi hermano Julián y de mí mientras mi mamá cruzaba al otro lado de la frontera a trabajar.

Mi hermano y yo nos la pasábamos mucho con mis tatas. Mi Tata nos llevaba en su *pickup* a comprar chocolates de M&M. Mi Nani me llevaba a Rosarito en la madrugada a comprar flores por mayoreo. En ese entonces ella tenía una florería. Se llamaba *San Ángel*. Aún me acuerdo del olor de las flores cortadas y marchitas, caídas sobre el piso.

Hubo muchas noches en las que escuchaba a mi mamá llorar viendo sus telenovelas mientras yo fingía estar dormido encima de ella, arriba, en nuestra cama litera. Ella le chillaba al hombre pietro y musculoso, a la dama joven manipulada, a las maldades que procuraban los padrastros, los hermanastros o los vecinos del pueblo. Siempre había un caballo hermoso, negro o café, o un colegio que contenía mares revoltosos de uniformes escolares, armaduras de chismes. Entendí entonces que el amor era más una fantasía dolorosa que una garantía y que su alcance era algo casi imposible.

●  
Si el Verdadero Amor es el amor de madre ir a *Acogedor* (pág.11)  
Si a usted se le pudren las medias naranjas en el refrigerador ir a *Manifiesto para los días Lunes* (pág.79)

# sus obras siguen demasiados clichés y modelos

El cliché me alcanzó, nunca tuve la voluntad de seguirlo.

Elocuencia o incongruencia.  
Compromiso o hartazgo político.  
Conceptualismo o pintar flores.

La comodidad que uno siente en los extremos.

El cliché oscila en el tiempo como una amplitud de onda.  
Su frecuencia sube y baja. Incluyendo y excluyendo.

Ayudando la espalda en la pared, en un rincón, señalando todo lo  
que uno no quiere ser.

Identificarse a través de la negación del Otro.

Yo soy lo que los otros no son.

O viceversa, yo no soy lo que todos son. *Soy diferente.*

Autenticidad fabricada que genera otro binario más, entre lo que  
entra y lo que no.

Lo *in* y lo *out*.

*Gatekeepers.*

¡Por fin lo logré! Soy el nuevo cliché.

Aunque estoy adentro, todos me detestan.

Cholo, longo, pobre, naco, indígena, negro, popular,  
subdesarrollado.

Sofisticado, exquisito, refinado, puro, blanco, de la alta alcurnia,  
del primer mundo.

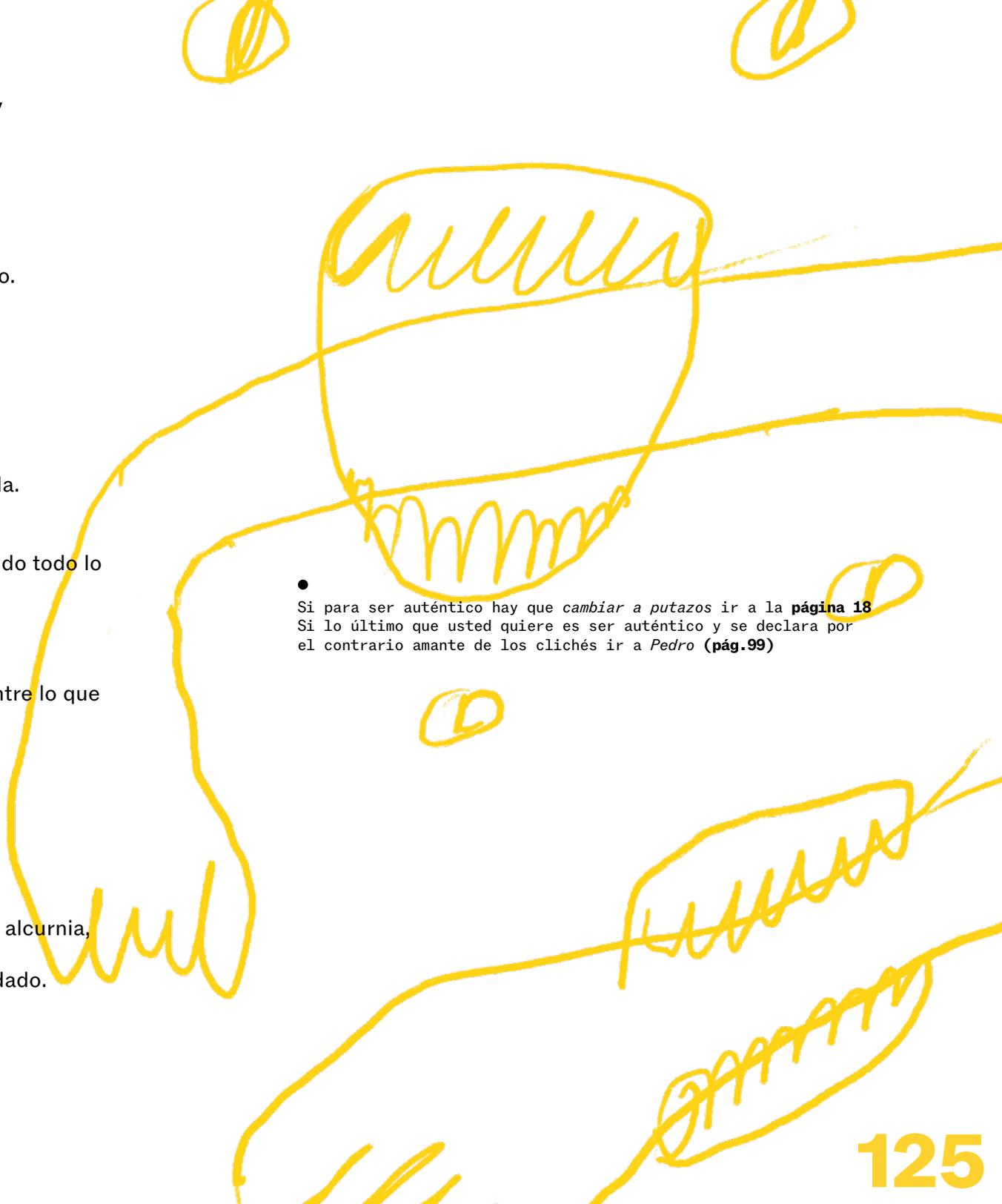
*Los condenados de la tierra* somos el nuevo cliché validado.

El eterno retorno de la aprobación del amo.

*Samsāra.*

*Please spank me with your big tool, Master!*

● Si para ser auténtico hay que *cambiar a putazos* ir a la **página 18**  
Si lo último que usted quiere es ser auténtico y se declara por  
el contrario amante de los clichés ir a *Pedro* (**pág.99**)



# taza

Objeto que amalgama la tierra, el agua, el fuego y los movimientos de las manos. Arcilla proveniente de Nuevo México a la que se le fuerza una forma funcional para que perdure en el tiempo. Contiene líquidos calientes y su fin es la boca de quien bebe de ella.



- Si para enfriar su café lo revuelve usted con una cucharita ir a *La cuchara más pequeña es para el lucimiento de las pestañas* (pág.32)  
Si prefiere soplar y soplar ir a *Lips* (pág.77)

# tragar sapos

Sapos babosos  
de Armero  
deformes  
que saltan por dentro  
que croan  
que siguen vivos  
buscando un refugio  
desorientados

Muchos sapos  
Sapos sigilosos  
Sapos miedosos  
Tragarse muchos sapos

Sapos y sapos y sapos  
Tragarse cosas que no puedo decir  
problemas  
miedos  
a la familia

A los traumas  
A lo que se hereda  
A lo áspero

Tragarse un sapo cerrando los ojos  
Sin mirar  
Con asco  
Tragárselo sin masticar  
De un envión

Jugar a tragarse todo

Tragar  
glu  
Sin saber qué es  
glu  
Tragar es meter  
glu  
Tragar es pasar  
glu  
Tragar es incorporar al cuerpo  
glu  
Es un cuerpo que ahora se suma al cuerpo  
glu  
Tragar es que un cuerpo entre al cuerpo para después digerir

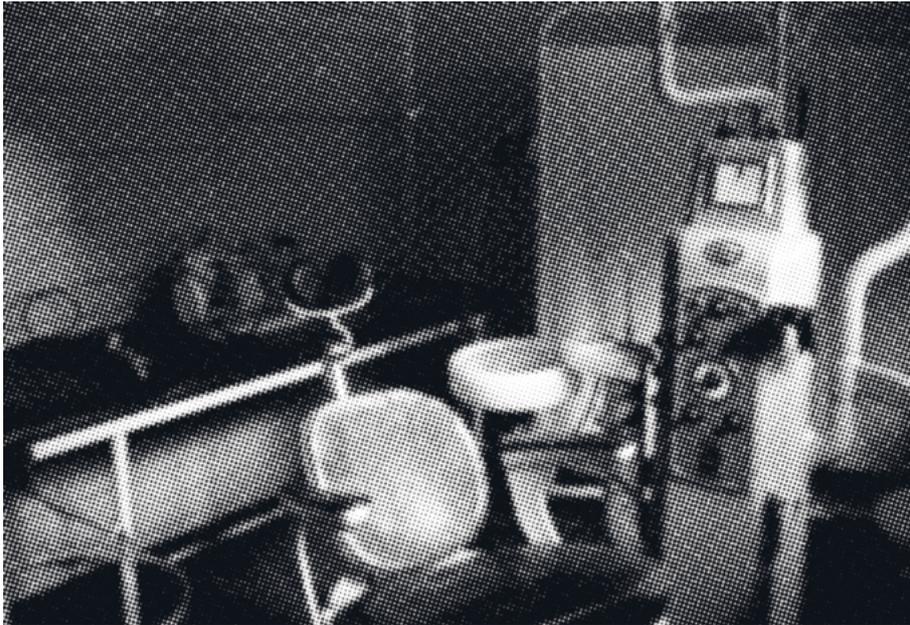
Sólo trago con la garganta  
Ahora saltan sapos adentro de mí.

●  
Si los sapos que usted traga le revuelven el pensamiento  
ir a *La iluminación del miedo* (pág.72)  
Si todo sapo puede ser príncipe ir a *Pixel, basura y tierra* (pág.100)

# tú eres doctora

Recuerdo que cuando era niña mi mamá y mis tías me decían una y otra vez “tú eres artista”. Me pregunto qué hubiera pasado si me hubieran repetido incansablemente “tú eres doctora” o “tú eres comerciante”. Quizás ahora otro gallo cantaría.

Nunca me gustaron los museos ni las salas de exposición. Mi madre nos llevaba, a mi hermana y a mí, regularmente al Museo de Bellas Artes. Ese museo representaba para nosotras el lugar más aburrido y tétrico del universo. No recuerdo haber disfrutado ninguna de esas visitas. En el mejor de los casos sentía miedo de alguna escultura de mármol. Las pinturas de mi casa también me aterraban. Había una en la entrada en la que estaba escrito “Melancolía” junto a la imagen de un león de circo amarrado a un poste. Yo hacía lo posible por no mirar esa pintura. Había otra de una ballena asesina tragando a una persona de la que se veían solamente los pies y los zapatos. A esa sí me gustaba mirarla a pesar del miedo que igualmente me causaba. También recuerdo un dibujo en tinta china en el que un personaje arrastraba su propio pie, desproporcionadamente grande, que era al mismo tiempo un conejo muerto. Ahora que lo pienso la curaduría de mi madre es bastante siniestra.



Si usted visita museos por gusto ir a *Encima de las nubes* (pág.53)

Si los visita para cotorrear ir a *Cuarto Oscuro* (pág.31)

Si el verdadero museo es la vida real ir a *Sobre todo me gusta escribir* (pág.120)

No tengo idea de dónde llegó. Calculo que era el año 1995, ¿o el 96?, más o menos. Tiempo de juegos de niñxs. Hacer una obra de teatro con lxs primxs para la familia. Las más grandes de las primas siempre orquestaron al grupo. Fue una función rápida, de unos siete minutos a lo mucho. Ensayamos por un momento antes. ¿Tal vez media hora antes?

Ponte este sombrero, Gordo. Vas a agarrar el cepillo así y vas a hacer como que estás cantando la canción, ¿ok? Vas a salir trepado en esta patineta. Cuando llegues al árbol te bajas de la patineta y vas a hacer este paso de baile mientras sigues cantando, ¿ok? ¡Tienes que sonreír mucho!... ¿Listo?, va ¡órale, Gordo!

No recuerdo nada de la performance...

Más adelante, en el 98, recuerdo que pasó el mundial de Francia y que en ese entonces me emocionaba el fútbol, o eso creía. Siempre meforcé a verlo. Quería que me hiciera sentido, luchaba por entenderlo como los demás; saber qué era un fuera de lugar, emular la pasión, tener comentarios, en fin. A final de cuentas y contra todo esfuerzo siempre lo más divertido y apasionante fue jugarlo. Incluso creo que en realidad yo solo lo jugaba para quedar bien con mi hermano. Él sí era bueno, jugó con las básicas de Tigres. Hasta que un día llegó a la casa con un par de amigos, movieron los muebles de la sala, pusieron música chida y se pusieron a practicar *break dancing*. Ese día fue liberador, ese día recuerdo que pensé: ¡a la mierda el fútbol!

● Si su vida está construida de performances ir a *Pedro* (pág. 99)  
Si el duelo es una coreografía ir a *La muerte del abuelo* (pág. 87)

# índice

<i>Introducción</i> – <b>Idalia Sautto</b>	5
<i>ABC</i> – <b>Emilia Costabal</b>	7
<i>A estas alturas</i> – <b>Mar Dyer</b>	9
<i>Acertividades del mar</i> – <b>JC Aguirre</b>	10
<i>Acogedor</i> – <b>So Cabrera López</b>	11
<i>Amenohinikiku</i> – <b>Marlitt Almodóvar</b>	13
<i>Aprender a saltar bardas</i> – <b>So Cabrera López</b>	14
<i>Aquí no es estático</i> – <b>Cassandra Nolasco Coiffier/ Malviviente</b>	16
<i>Blanco que come espacio</i> – <b>Marlitt Almodóvar</b>	17
<i>Cambiar a putazos</i> – <b>So Cabrera López</b>	18
<i>Camino a Chile Chico km 21</i> – <b>Emilia Costabal</b>	19
<i>El chocolate</i> – <b>Emilia Costabal</b>	21
<i>¿Cómo me siento por dentro?</i> – <b>Cristina Umaña Durán</b>	23
<i>Consejo de café</i> – <b>Marlitt Almodóvar</b>	25
<i>Copiona</i> – <b>Emilia Costabal</b>	26
<i>¿Cuántas veces tengo que morir?</i> – <b>Martín Estrada Márquez</b>	28
<i>Cuarto oscuro</i> – <b>Ricardo Daniel</b>	31
<i>La cuchara más pequeña...</i> – <b>Mar Dyer</b>	32
<i>Cuido mis espacios</i> - <b>Cassandra Nolasco Coiffier/ Malviviente</b>	35
<i>Dharma</i> – <b>Esteban Pérez</b>	37
<i>Disrupción</i> – <b>Alexander Escobedo</b>	38
<i>Distancia</i> – <b>JC Aguirre</b>	39
<i>Dolor</i> – <b>So Cabrera López</b>	41
<i>Don Edmundo</i> – <b>Emilia Costabal</b>	43
<i>Elipse de doble torsión</i> – <b>So Cabrera López</b>	46
<i>Enamorados</i> – <b>Emilia Costabal</b>	48
<i>Los encandilados</i> – <b>Martina Citarella Correa</b>	49
<i>Encima de las nubes</i> – <b>Cristina Umaña Durán</b>	53
<i>La experiencia artística...</i> – <b>Cassandra N.C./ Malviviente</b>	54
<i>Feliz navidad</i> – <b>Emilia Costabal</b>	56
<i>Frío del desierto</i> – <b>So Cabrera López</b>	57
<i>Fuerza</i> - <b>Cassandra Nolasco Coiffier/ Malviviente</b>	59
<i>Gastar dinero en hombres</i> – <b>Marlitt Almodovar</b>	61
<i>Gordo cabrón</i> – <b>Ricardo Daniel</b>	62
<i>El gran movimiento</i> – <b>Martina Citarella Correa</b>	63
<i>Guardar un secreto</i> – <b>Marlitt Almodovar</b>	66
<i>Guión cetáceo</i> – <b>So Cabrera López</b>	67
<i>Gustos</i> – <b>JC Aguirre</b>	68
<i>He vivido</i> – <b>JC Aguirre</b>	69

<i>La iluminación</i> – <b>Cristina Umaña Durán</b>	71
<i>Iluminación del miedo</i> – <b>Mar Dyer</b>	72
<i>Un incendio en el azul</i> – <b>Mar Dyer</b>	75
<i>Kojiki</i> - <b>Cassandra Nolasco Coiffier/ Malviviente</b>	76
<i>Lips</i> – <b>Esteban Pérez</b>	77
<i>Manifiesto para los días lunes</i> – <b>Mar Dyer</b>	79
<i>Me enojo</i> – <b>JC Aguirre</b>	82
<i>Me manifiesto</i> – <b>Emilia Costabal</b>	83
<i>La mina</i> – <b>Martina Citarella Correa</b>	85
<i>Morning, am</i> – <b>Alexander Escobedo</b>	86
<i>La muerte del abuelo</i> – <b>JC Aguirre</b>	87
<i>No hay manera exitosa...</i> – <b>Martín Estrada Márquez</b>	89
<i>No necesito un nuevo colchón</i> – <b>Ricardo Daniel</b>	90
<i>La no pertenencia</i> – <b>Cassandra Nolasco Coiffier/ Malviviente</b>	91
<i>El no pez (obra)</i> – <b>JC Aguirre</b>	93
<i>Un nuevo cuarto</i> - <b>Cassandra Nolasco Coiffier/ Malviviente</b>	94
<i>Olón</i> – <b>Esteban Pérez</b>	95
<i>Pata de perro</i> – <b>Mar Dyer</b>	97
<i>Pedro</i> – <b>Alexander Escobedo</b>	99
<i>Pixel, basura y tierra</i> – <b>Martina Citarella Correa</b>	100
<i>El placer</i> – <b>Cristina Umaña Durán</b>	103
<i>Prisa</i> – <b>Marlitt Almodóvar</b>	105
<i>¿Qué es un bandón?</i> – <b>Ricardo Daniel</b>	106
<i>Reflexión</i> – <b>So Cabrera López</b>	107
<i>(re)petición</i> – <b>Cassandra Nolasco Coiffier/ Malviviente</b>	108
<i>El retazo</i> – <b>JC Aguirre</b>	111
<i>Romperlo todo</i> – <b>So Cabrera López</b>	112
<i>El silencio</i> – <b>Marlitt Almodóvar</b>	117
<i>Sobre la ternura</i> – <b>Ricardo Daniel</b>	119
<i>Sobre todo me gusta escribir</i> – <b>Alexander Escobedo</b>	120
<i>Sobre un romance</i> – <b>Alexander Escobedo</b>	123
<i>Sus obras siguen demasiados...</i> – <b>Esteban Pérez</b>	124
<i>Taza</i> – <b>Esteban Pérez</b>	127
<i>Tragar sapos</i> – <b>Cristina Umaña Durán</b>	128
<i>Tú eres doctora</i> – <b>Emilia Costabal</b>	131
<i>1998</i> – <b>Ricardo Daniel</b>	133
<b>Autores</b>	137

# autores

**JC Aguirre** (Ciudad de México, 2022) es oriundo del pueblo lacustre de Xochimilco y desarrolla su quehacer a partir de la inmersión de experiencias, historias y memorias familiares que han trascendido y transformado su derecho a ser y enunciarse una Jota por medio del textil, del dibujo y a veces de la fotografía. Participó en *Un trapazo Expo Laboratorio sobre el quehacer* en *The Wrong Biennale* por parte de la Bienal de Arte Digital 2024 y en el *Seminario Laboratorio de imágenes: Memorias visuales y contra visuales* por parte de la Universidad Iberoamericana, 2023. Es egresado de la *Licenciatura en Artes Visuales* de la Universidad de Guanajuato.

**Marlitt Almodóvar** (Ciudad de México, s.f.) explora en su obra formas de narrar los estados intermedios del tiempo tomando como influencia conceptos de la estética clásica japonesa como el *mono no aware*. Graduada de la *Licenciatura en Artes Visuales* (UNAM, 2015), estudió la maestría con orientación en pintura contemporánea (Posgrado UNAM, 2022). Fue beneficiaria del FONCA (2022) para realizar un periodo de Residencias artística en Fukuoka, Japón. Su obra ha sido seleccionada para la Trienal de Tijuana (2020), la Bienal de Pintura Adolfo Pérez Romo (2017) y la Bienal de Artes y Diseño UNAM (2014). Ha expuesto individualmente en Suecia (Borås, 2014), CDMX (FAD GAMA, 2014) y San Luis Potosí (IPBA, 2019).

**So Cabrera López** (Ciudad de México, 1993) desarrolla su trabajo a partir de su experiencia. Le interesa resignificar, cuestionar y enfrentar conceptos y/o sistemas que le atraviesan. Procura generar imágenes que enuncien, denuncien y resuenen. Graduada de la *Licenciatura en Artes Plásticas* por la Universidad de Guanajuato. En 2020 participó en el *Festival Encender un Fósforo* en el Museo Universitario del Chopo. En 2022 fue participante de la exposición *Accidentes familiares* en el Centro de la Imagen. Cuenta con cuatro exposiciones individuales en Guanajuato y Guadalajara.

**Martina Citarella Correa** (Temuco, Chile, 1994) es una artista nacida y criada en ninguna parte o, si se prefiere, en muchas partes. Es diseñadora industrial por la Universidad Diego Portales (Santiago de Chile, 2019) y tiene un Diplomado de *Imagen en Movimiento* otorgado por la IUAV (Venecia, 2020). Su práctica artística busca reflexionar y ficcionar narrativas respecto del lugar de enunciación de la imagen técnica y se ha desarrollado principalmente en los medios de fotografía, video y videoinstalación. Su trabajo ha sido expuesto en diferentes espacios de Chile, México, Italia y Alemania. Es cofundadora de los colectivos artísticos *Grupo Campotraviés* y *Embajá de Chile*.

**Emilia Costabal** (Santiago, Chile, 1993) es titulada de *Artes Visuales con especialidad en Pintura* por la Universidad de Chile (2021). Antes de llegar a México su semblanza decía lo siguiente: “en su trabajo busca interactuar con comunidades ajenas a los circuitos artísticos (generalmente comunidades rurales del extremo austral de Chile) usando como intermediario la pintura y particularmente el retrato”. Luego de su paso por México ya no está tan segura de eso. Ha expuesto en Santiago de Chile, en diferentes pueblos de la Patagonia chilena y del archipiélago de Chiloé (Puerto Guadal, Chile Chico, Puerto Tranquilo, Mallín Grande, Quehui) y en México (San Martín Tilcajete, Ciudad de México). Es miembro fundador de los colectivos artísticos *Grupo Campotraviésa*, *Colectivo Bandurrias* y *Embajá de Chile* y es colaboradora de la *Corporación Memoria Austral* (Aysén, Chile).

**Ricardo Daniel** (Monterrey, Nuevo León, 1989) explora en su trabajo la composición coreográfica en búsqueda de construir puentes entre la danza, el teatro y las artes visuales. Es cofundador de *El Entresuelo* en la Ciudad de México. Forma parte del colectivo *Motos Ninja* y de la compañía de teatro *La Canavaty*. Ha presentado su trabajo en distintos lugares de Latinoamérica, África y Europa.

**Cristina Umaña Durán** (Bogotá, Colombia, 1993) cursó tres años de *Historia del Arte y Artes Plásticas* en la Universidad de los Andes en Bogotá y luego se transfirió al School of the Art Institute of Chicago en donde obtuvo un *Bachelor in Fine Arts* (2017). Su trabajo —que oscila entre textil, dibujo, instalación, escultura y performance— busca traducir y exteriorizar el cuerpo humano interno y la forma en que este digiere las emociones, percibe el tiempo y sobrevive al duelo. Ha expuesto en Colombia, en México y en Estados Unidos. Ha participado en las residencias *Spudnik Press Cooperative* (Chicago, 2017), *Proyecto Nave* (Ecuador, 2019) y *ACRE Residency* (Wisconsin, 2022).

**Mar Dyer Pérez** (Tepoztlán, Morelos, 1997) se formó en la ENPEG y de forma paralela en seminarios de antropología de la religión y lingüística en la UNAM, ENAH y SEMIR. Su práctica artística se sitúa desde el arte sonoro con el que lleva el proyecto *Ruido Negro* desde 2017, además de utilizar la imagen en movimiento, el collage y fotografía analógica, medios con los que desarrolla métodos de investigación con archivo. Utiliza el collage como un lenguaje del ensamblaje para abordar temas situados entre lo poético, esotérico y sociopolítico. Gestiona el taller de Fotografía Solar en el Centro Cultural Agroecológico Solar en Tepoztlán, Morelos, y forma parte de C.A.M (Cooperativa de Artistas Menstruantes), proyecto artístico.

**Alexander Escobedo** (San Diego, Tijuana, 1994) investiga la formación y sostenibilidad de las identidades marginalizadas. A través de diferentes disciplinas como el dibujo y el performance habla sobre el afecto y el cuidado utilizando para ello actos cotidianos como el caminar o limpiar con el fin de crear lazos afectivos entre seres disidentes a la vez que pensar las interacciones como fuentes artísticas para materializar proyectos en colaboración o en colectivo. Ha participado en diferentes exposiciones colectivas en los Estados

Unidos y en México. En el 2022 fue invitado como artista-residente en la galería *Compás 88* en la Ciudad de México, donde realizó su primera exposición individual: *Chiflado/a*. Ha sido beneficiario de varias becas y premios artísticos durante sus años universitarios en la Universidad de California, Santa Cruz.

**Martín Estrada Márquez** (Comarca Lagunera, 1995) ha expuesto su trabajo individual y colectivamente en México, Alemania, Argentina, Estados Unidos e Italia. Obtuvo la mención honorífica en el *XLIV Encuentro Nacional de Arte Joven*. Ha sido beneficiario del programa *Jóvenes Creadores* en la categoría de *Medios Alternativos y Performance* por parte del SACPC (antes FONCA), así como en la categoría de *Instalación* por parte del PECDA Durango. Su práctica parte de observar manifestaciones ideológicas y culturales que emergen de las tensiones entre Estados Unidos y México. Utiliza estrategias de la ficción y prácticas de archivo con las que revisa la industria cinematográfica y su instrumentalización en función de la producción de poder blando en un contexto postcapitalista.

**Cassandra N.C./ Malviviente** (Ciudad de México, 1995) es egresada de la *Licenciatura en Artes Plásticas* por la UDLAP (2017). Desde 2016 ha participado en distintas exposiciones colectivas y muestras audiovisuales en distintas ciudades dentro del país (Aguascalientes, Cd. Juárez, Cuernavaca, Guanajuato, Guadalajara, Mérida, Oaxaca y Puebla) y fuera del país (Caracas, Córdoba y Asunción). Malviviente (2018) es una suerte de autoficción en la que busca performarse a sí misma como artista donde explora la relación contenido-forma de la autopublicación y otros medios.

**Esteban Pérez** (Quito, Ecuador, 1992) obtuvo su *MFA* de Emily Carr University of Art + Design en 2021. Presentaciones recientes de su trabajo incluyen *Poste audio Centre CLARK*, Montreal (2024); *Fondation Fiminc*, Romainville (2024); *New York Latin American Art Triennial* (2022); y *SBC galerie d'art contemporain*, Montreal (2022). Ha sido artista en residencia en *Contemporary Art Gallery* (Vancouver), *Similkameen Studio Residency* (Okanagan, BC), *Residencia Ruina* (Oaxaca), entre otras. En 2017 fue seleccionado para el *Premio Brasil-Arte Emergente* en el *Centro de Arte Contemporáneo Quito*. También obtuvo el *Audain Travel Award* en 2020.

**Idalia Sautto** (Acapulco, Guerrero, 1984) es fundadora y editora de la editorial *Pitzilein Books*. Desde este sello ha publicado quince títulos de diversos escritores, artistas gráficos y académicos que se distribuyen en pequeñas librerías independientes y en ferias de arte. En el ámbito editorial tuvo la beca de la *Fundación de Arte Contemporáneo JUMEX* (2019) y la beca de publicaciones *Graham Foundation* (2021).

SOMA es una asociación civil sin fines de lucro en la Ciudad de México que promueve el diálogo y la colaboración entre artistas y agentes culturales de diferentes contextos, disciplinas y generaciones. A través de sus programas se analizan colectivamente las consecuencias estéticas, políticas y sociales de la producción de arte.

El Programa Educativo SOMA es una plataforma educativa con dos años de duración, para artistas interesados en continuar con su formación y repensar su práctica. El programa busca generar un espacio para la discusión horizontal, la interacción colectiva y el pensamiento crítico. Esta plataforma está diseñada para estimular el diálogo entre artistas de distintas generaciones, nacionalidades y especialistas de diversas disciplinas a través de cursos, talleres, sesiones de crítica y eventos públicos.

El Programa Educativo SOMA, Generación 2022-2024, fue posible gracias al apoyo de

**Equipo:** Laura Cortés Hesselbach, Laura López, Tanya Zimmermann, Jhoel Zempoalteca, Karina Camacho, Andrea Rodríguez, Juan Rosas, Carlos Barragán y Consuelo Méndez

**Equipo docente:** Ricardo Alzati, Ilana Boltvinik, Sandra Calvo, Ana Gallardo, Verónica Gerber Bicecci, Taniel Morales, Pedro Ortiz Antoranz y Benjamín Torres.

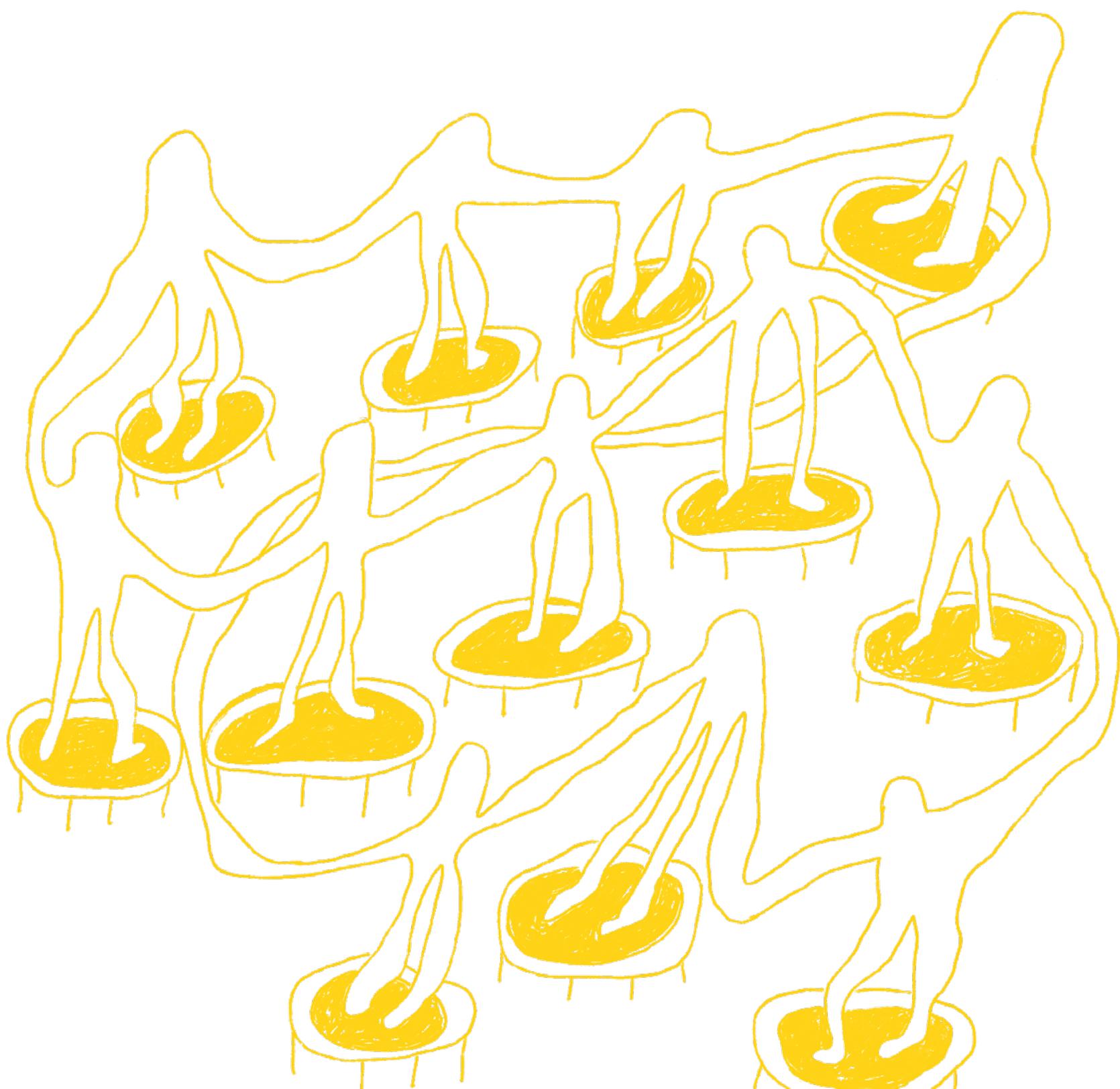
**Consejo de artistas:** Eduardo Abaroa, Francis Alÿs, Ricardo Alzati, Carlos Amoraes, Julieta Aranda, Dulce Chacón, Minerva Cuevas, Galia Eibenschutz, Mario García Torres, Carla Herrera-Prats, Magali Lara, Adriana Lara, Teresa Margolles, Jorge Méndez Blake, Yoshua Okón, Raúl Ortega Ayala, Joaquín Segura, Santiago Sierra, Sofía Táboas, Eduardo Thomas, Laureana Toledo y Pablo Vargas Lugo.

**Consejo directivo:** Laura Cortés Hesselbach, Barbara Hernandez y Yoshua Okón.

**Consejo de asesores:** Rodrigo Buj, Rafael Medina, Lesly Plusquellec, Patricia Sloane y Fernando Vázquez Chelius.

**Patronato:** Aimée Servitje (presidenta), Patricia Bessudo, Moisés Cosío, Alfonso Castro, Sergio Bromberg, Inés González y José Gilly, Lina Holoschutz, Michelle Abdul-Massih y Jacob Dabdoub, Sofía Aspe y Sofía Vereá, Anónimo, Georgina Arozarena y Andrés Arredondo, Gabriela Cámara, Rodrigo Trujillo, Bernardo Saenger, Alejandra Servitje y María Elena Checa.

Producción nacional de artes visuales realizada con el estímulo fiscal del artículo 190 de la LISR (EFIARTES)



*Pe!ar una naranja* se  
terminó de imprimir el 15 de agosto  
de 2024, exactamente 60 años después de  
que Yoko Ono publicara la primera edición  
de *Grapefruit* por medio de su propia imprenta  
en Tokyo, Japón. *Pe!ar una naranja* se imprimió  
en Offset Rebosán S.A. de C.V., Av. Acueducto N.  
115, Col. Huipulco, Tlalpan, C.P. 14370, Ciudad de  
México. Se usaron las tipografías ABC ROM y Noto  
Sans en el caso de las palabras en japonés. Para  
el interior del libro se utilizó el papel Book  
cream de 90 gr e Inspira de 200 gr en el  
caso de la portada. El tiraje fue de  
650 ejemplares.